INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA
DEPARTAMENTAL PIURA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE PIURA

PONENCIAS

FIGURILLA DE FRIAS

Y

CONCLUSIONES

I SEMANA DE LA IDENTIDAD CULTURAL 1992

Instituto Nacional de Cultura
Departamental Piura

Universidad Nacional de Piura
Vicerrectorado Administrativo

Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se haga mención a la fuente y a los autores

Editor
Luis Chaparro Frías

Diagramación y Edición
Vicerrectorado Administrativo

Instituto Nacional de Cultura
Departamental Piura
Jr. Lima N° 757 ☎ 32-1434

Universidad Nacional de Piura
Apartado N° 295 ☎ 32-8837

AGOSTO DE 1993

PIURA - PERU

CONTENIDO

Pag.

1. **SECCION : IDENTIDAD CULTURAL**

1.1. Inculturación y Evangelización. **2**
Esteban Puig T.

1.2. Historia e Identidad Cultural. **18**
Ricardo Carhuarupay B.

1.3. Identidad Historia V Centenario. **23**
Miguel Maticorena E.

1.4. ¿ Existe Identidad Nacional ? **26**
Francisco Miró Quezada C.

2. **SECCION : HISTORIA**

2.1. Lequanda a los 2000 Años de su Informe sobre Piura. **30**
José Albán R.

2.2. Fundación de San Miguel. **39**
Juan Paz V.

2.3. Los Seminario de Piura: Siglos XVII, XVIII y XIX. **50**
Isabel Ramos S.

2.4. El Mal de Ojos en los Primeros Asentamientos de San Miguel. **65**
Juan J. Vega

2.5. Importancia del Patrimonio Documental. **70**
Héctor Rivas A.

2.6. Peregrinaje y Conquista en el Hoy Territorio de la Región Grau. **74**
Miguel Rázuri A.

2.7. El Camino de Pizarro en Piura. 78
Anne Marie Hocquenghem

3. SECCION : ARQUEOLOGIA ETNOLOGIA

3.1. Visión Endógena de la Cultura Andina. **146**
Víctor Rodríguez S. S.

3.2. Introducción al Conocimiento Etnológico de Colán. **161**
Pina Zuñiga de Riofrio

3.3. El Tondero: Patrimonio Cultural de la Nación. **166**
Oswaldo Purizaga Z.

3.4. Complejo Arqueológico Chusis. **168**
Rosa Palacios R.

3.5. El Macizo de Illescas, Desierto de Sechura, En la Tradición Cultural de la Costa Norte del Perú. **173**
Mercedes Cárdenas M.

4. SECCION : ARQUITECTURA Y CONSERVACION

4.1. Experiencias logradas en la recuperación de Monumentos Históricos de la Región Grau. **184**
José Gonzales B.

4.2. Preservación de Centros Históricos. **189**
Eddie Morón C.

4.3. Criterios de Restauración de Imágenes de Culto. **193**
Carlos Del Mar P.

4.4. Ciudades e Identidad Cultural. **198**
José Cerna S.

5. **SECCION : PROBLEMATICA CULTURAL MEDIOS DE COMUNICACION.**

5.1. Proyección y Extensión Artístico Cultural de la Universidad Nacional de Piura. **203**
Luisa Sánchez de Heredia

5.2. Importancia de Programas de Desarrollo Cultural de la Región Grau. **214**
Santiago Juárez P.

5.3. Hacia una Política del Patrimonio Cultural en la Región Grau. **225**
Luis A. Chaparro F.

5.4. Propuesta Hacia el Año 2000 desde la Perspectiva de los Comunicadores Sociales **232**
Rolando Ojeda S.

6. **DECLARACION DE PRINCIPIOS DE NUESTRA REALIDAD CULTURAL: VIGENCIA Y PERSPECTIVAS AL SIGLO XXI.**

7. **NOTICIAS**

8. **BIBLIOGRAFIA**

EL CAMINO DE PIZARRO EN PIURA[39]

Anne Marie Hocquenghem

PICS 125, CNRS - IFEA

LAS FUENTES DE INFORMACION

I. LOS TEXTOS DE LOS CRONISTAS

Los relatos de los cronistas que acompañaron a Pizarro en su viaje de Tumbes a Cajamarca en 1532, Francisco de Xerez (1534), Cristóbal de Mena (1534), Miguel de Estete (1534), el anónimo que escribió la **"Relación Francesa de la Conquista del Perú"** (1534), Juan de Ruiz Arce (1545), Diego de Trujillo (1571) y Pedro Pizarro (1571) informan sobre sitios y caminos por los cuales pasan los españoles en el extremo norte del Perú, la actual Región Grau. el relato de Xerez es el más detallado, el de Mena añade algunos datos interesantes, Estete y Ruiz de Arce no prestan tanta atención a los nombres de sitios, de caciques o las jornadas de

---

[39] Desde 1986, uno de mis intereses en Piura a sido de identificar los sitios con ocupación del Horizonte Tardío por donde pasaron Pizarro y sus hombres. En particular en la sierra en el **"pueblo"** de **" caxas"** (Hocquenghem 1989) y en los valles el **"pueblo"** del Cacique **" Juan"** la **"fortaleza"** del cacique de Pabúr y la de su **" hermano"**, la **"fortaleza"** y el **"pueblo"** del Cacique de Zaran, Carran o Serrán. Desde Tumbes hasta la quebrada del Cuzco, por el Valle del Chira, el Valle del Piura, así como desde Piura la vieja por Valle del río Corral del Medio y del río Yamango, hasta Caxas y Huancabamba, trate de seguir la huella de Pizarro y Soto. Sean aqui agradecidos mis amigos piuranos y colegas del PICS 125, CNRS - IIFEA que me acompañaron desde 1988 en busca de los antiguos caminos de los incas. Recuerdo en particular a Isabel Ramos Seminario, Mariana Schaefeer Seminario y Karen Apel así como Oswaldo García Bustos, Luis Tavara Pasapera, Cesar Paz López, Carlos Seminario Silva, Juan Ricardo Palma Lama, Miguel Seminario Seminario, Augusto Cuglievan Trint, el Capitán de Fragata Gabriel Idalgo Castro, Ludwig Huber y Jakob Schlüpmann. También agradezco la cooperación de la Universidad de Piura, en particular del Rector, Antonio Mabres Torello, y del Vice-Rector, José Navarro Pascual, y el apoyo de la dirección de COSAPI en los caminos del Alto Piura. Finalmente no olvido la amabilidad del Mayor General FAP Wilson Urteaga Cabrera, Comandante General del Ala Aerea N° 1, y del Comandante FAP Alfonso Garragorri que proporcionaron los mapas de la región fronteriza con el Ecuador.

caminos, pero observan los paisajes y las costumbres de la tierra que van descubriendo, Trujillo apunta, unos cuarenta años más tarde, lo que recuerda de sus marchas con Soto y Benalcazar, pero recuerda poco y puede en ciertos casos confundirse, igualmente Pizarro escribe años después de los eventos contando anécdotas, detalles interesantes, pero suele fallar su memoria.

La edición de Lima (ETA 1968) contiene las primeras crónicas del Perú y si bien presenta transcripciones con grafía que difieren de un autor a otro, tiene la ventaja de reunir todas las narraciones que permiten seguir la avanzada de Pizarro y sus hombres desde Tumbes hacia el valle del río Chira, luego por el río Piura, el ascenso a la sierra de Caxas y Huancabamba, la travesía del despoblado y la entrada al valle de Motupe.

De los textos de los cronistas se deduce que en medio día de camino los españoles cubren dos leguas como lo indica Xerez y Mena que se refieren al trecho entre Piura la Vieja y Pabúr en el valle del río Piura. El primero informa:

"...habiendo caminado hasta mediodía, llegó a una plaza grande cercada de tapias, de un cacique llamado Pabor..." (ed.1968, t.1:209):

El segundo escribe:

"...fueron a un pueblo que estava dos leguas de allí..." (ed.1968,t.1:137).

En una jornada Pizarro y sus hombres llegan a cubrir de 4 a 5 leguas. El **Diccionario de autoridades** (1726 - 1737, ed. 1963, XII:380) define la lengua como la distancia que uno puede caminar normalmente en una hora, pero también dice que la legua varía según las naciones y que los españoles la habían estandarizado al equivalente de 17.50 leguas por grado de la circunferencia mayor de la tierra, por lo tanto como un grado equivale a 110 Kilómetros una legua tendría cerca de 6.2 Kilómetros (Hyslop 1992:172). De hecho Cieza de León cuenta 17.9 leguas por grado:

" Desta línea [40] hazia la parte del Polo Artíco está el trópico de Cáncer quatrocientas y veynte leguas de ella en veynte y tres grados y medio ... Y por el consiguiente desciende hasta el trópico de Capricornio otras quatrocientas y veynte leguas : y está en los mismos veynte y tres grados y medio." (1553, ed. 1984, cap. xlvi: 152).

Los españoles que salen de Piura la Vieja hacia Cajamarca son unos 60 jinetes y 100 hombres de a pie, número que varia un poco de un cronista al otro. Con los españoles caminan los indios que les sirven y podían ser unos trescientos hombres que avanzan a lo largo del camino. Por lo tanto Pizarro sigue la ruta de los ejércitos del inca, el famoso camino real de la costa, y cuando Soto sube a Caxas y Huancabamba pasa por el camino real de la sierra.

Los caminos son bien mantenidos, la Relación Francesa:

" Cuenta que el camino por donde se va tiene de largo ocho pasos y está muy limpio y de un lado y de otro del camino hay una pared de tierra de alto de una toesa[41] y de cuatro en cuatro leguas una casa fuerte hecha de piedras rodeada de una pared de la altura de dos toesas cubierta en sus extremos de cañas." (ed. 1968, t.1:177).

Según Mena en la costa:

"Yendo por aquel camino que era la mayor parte tapiado de las dos partes y árboles que hazian sombra, de dos en dos leguas hallavamos aposento". (ed. 1968, t.1: 139).

Xerez añade:

" .... el camino está hecho a mano, ancho y bien labrado, y en algunos pasos malos hechas sus calzadas". (ed. 1968, t.1:205).

---

[40] ECUADOR

[41] Aproximadamente dos metros.

Estete distingue entre el camino grande de la costa y otros ramales:

" ... **un camino hecho a mano, muy ancho y espacioso, el cual va así más de cuatrocientas leguas ... y así, unas veces yendo caminando por él y otras saliendo de él por otros, por muchas poblaciones y arboledas...**" (ed. 1968, t.1:366).

En cuanto al camino de Cuzco a Quito, que atraviesa la sierra de Piura Xerez anota:

" **Pasa por aquellos dos pueblos un camino ancho, hecho a mano, que atraviesa toda aquella tierra, y vienes desde Cuzco hasta Quito, que hay más de trescientas leguas ; va llano, y por la sierra bien labrado; es tan ancho, que seis de a caballo pueden ir por él a la par sin llegar uno a otro; van por el camino caños de agua traídos de otra parte, de donde los caminantes beben. A cada jornada hay un casa a manera de venta, donde se aposentan los que van y vienen.**" (ed. 1968, t.1:212).

A lo largo del camino los españoles pernoctan en lo que los cronistas llaman "**aposento**" o "**casa a manera de venta**", "**casa fuerte hecha de piedras**", " **fortaleza**", "**fortaleza cercada**", "**plaza cercada**", "**casa cercada**". Una "**fortaleza**", como la que estaba cerca del "**pueblo de Poechos**" es "**una gran plaza con una fortaleza cercada, y dentro muchos aposentos**". Son los conocidos "**tambos**", sitios fortificados a lo largo de los caminos (Hyslop 1992:137 - 170). Desde los "**tambos**" se controlaba el camino, y en estos sitios se almacenaba lo necesario para los mantenimientos del ejercito, el tributo recogido en los alrededores así como los productos que circulan. También en los "**tambos**" se albergaban los *indios que servían en este lugar* y los viajeros que por el pasaban.

Los "**tambos**" pueden ser de origen preincaico, si así lo era el camino, y haber sido utilizado por los incas y luego por los españoles. De hecho el sistema de "**tambos**" no se refiere automáticamente a un sistema de posadas y almacenaje usado por los incas, instituciones similares pueden haber existido en tiempos preincaicos y fueron utilizado durante la colonia y en tiempos de la República (Hyslop 1992:139).

Cuando descansan unos días, o se demoran unos meses en una región, los españoles entran en asentamientos controlados por los incas. Los cronistas llaman estos asentamientos importantes, **"pueblo principal"** o **"pueblo grande"** o **"pueblo"**. Un **"pueblo principal"** o **"grande"** como Caxas, en la sierra, tiene diferentes **"edificios"**, **"casas"**, **"casas de recogidos"**, **"plaza con aposentos"**, **"fortaleza"**. Un **"pueblo"** como Tumbes, en la costa, posee diferentes **"edificios"**, **"dos casas cercadas"**, **" la una con dos cercas de tierra ciega, y sus patios y aposentos y puertas con defensas"**, **" que para entre los indios es buena fortaleza"** y un **"templo del sol"**, una **"mezquita"** es equivalente a un **"templo"**.

Como los **"tambos"**, los **"pueblos"** pueden ser de origen preincaico con una ocupación inca y luego, como es el caso de Piura la Vieja, española.

Los españoles hacen la distinción entre dos tipos de asentamientos, un cacique como el de Serrán tiene una **"fortaleza"** y un **"pueblo"**.

En el vocabulario de los cronistas un cacique como el de Pabúr es dueño de **"pueblos"**, en este caso la palabra tiene el sentido de gentes, indios tributarios. Una **"provincia grande"**, como la de Serrán, se debe entender como el territorio trabajado por los indios del cacique del mismo nombre.

Para comunicarse con los naturales los españoles tienen sus intérpretes, "lenguas", que hablan quechua y español. Fueron capturados en 1527, en una balsa que navegaba a lo largo de las costas ecuatorianas y llevados a España:

> **"... venían asta veynte hombres en que se hecharon al agua los onze dellos y tomados los otros dexo ensy el piloto tres dellos y los otros hecholos asy mismo en la tierra para que se fuesen y estos tres que quedaron para lenguas muy buen tratamiento y tuxolos consigo."** (Samano-Xerez, ed. 1968, t.1:10).

Estete explica :

> **"Es de saber que los indios de la tierra se entendían muy bien con los españoles, porque aquellos muchachos indios que en el descubrimiento de la tierra Pizarro trajo a España, entendían muy bien nuestra lengua, y los tenía allí, con los cuales se entendía muy bien con todos los naturales de la tierra."** (ed. 1968, t.1:368).

II. LA LISTA DE TAMBOS EN 1543

La lista de **"tambos"** prehispánicos del camino entre Tumbes y Motupe que Cristóbal Vaca de Castro ordena reorganizar en 1543, unos diez años después de la conquista, permite ubicar por donde pasaba el gran camino de la costa. Los **"tambos"** son mencionados, se sur a norte, con algunos nombres de encomenderos de indios que tenían que servirlos. Motupe, Quiros, Ala, Pabúr, la Ciudad de San Miguel o Villa de San Miguel, Zapatera servido por los indios de Juan Rubio, Malinche servido por los indios de Salcedo, Tambogrande, Posechos servido por los indios de Santiago, de Andrés Duran y de Lucerna y otros, Solana servido por los indios de Albarracin y Tumbes servidos por los indios de este pueblo que son de Sebastián de la Gama (Vaca de Castro 1908:451-452).

III. LA LISTA DE LOS CACIQUES Y REPARTIMIENTOS DE PIURA EN 1548

Rafael Loredo (1958: 265-275) publicó la lista de los caciques y de los españoles que tenían repartos de la ciudad de San Miguel de Piura en 1548. La lista de caciques, ordenada desde Motupe hasta Tumbes y de Ayabaca hasta Huancabamba, permite el nombre de algunos de ellos y deducir cuales pudieron ser las tierras que trabajaban a la llegada de Pizarro. La lista de los repartimientos, ordenada según el valor de cada uno, permite conocer el nombre de los primeros encomenderos de Piura.

IV. LOS CAMINOS DE HERRADURA EN 18467

El itinerario de Piura, según las medidas practicadas el año 1847 por el Sargento Mayor D. Miguel Saturnino Zavala y publicado en la Geografía de la República del Perú por Mariano Felipe Paz Soldan (1862: 98 - 101), permite identificar los antiguos caminos de herradura.

V. LOS MAPAS DEL INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR

Todos los nombres de sitios, ríos, quebradas o cerros mencionados en estas páginas se pueden ubicar en los mapas del Instituto Geográfico Militar de los departamentos de Tumbes (1977, escala 1:200,000), Piura (1985,

escala 1: 500,000) y Lambayaque (1983, escala 1: 300,000) y es posible seguir los caminos con más precisión en los mapas a escala 1: 100,000 y 1: 50,000 del mismo Instituto. Malinche debe corresponder a lo que se llama actualmente Malingas, Zapatera a Yapatera, la ciudad de San Miguel estaba 1543 en el sitio de Piura la Vieja y Quiros es el nombre del español encomendero de los indios de Copis que se encontraría en el valle del río Cascajal a dos leguas del valle de Olmos.

VI. LA IDENTIFICACION DE SITIOS ARQUEOLOGICOS DEL HORIZONTE TARDIO

Los inventarios de los sitios y los estudios arqueológicos permiten ubicar algunos asentamientos del Horizonte Tardío, aún ocupados en 1532 en los valles del río Tumbes (Petersen 1958, Ishida & Als 1960, Izumi y Terada 1961), del río Chira (Richardson, 1987, 1974, 1990), de la parte alta del valle del río Piura (Instituto Nacional de Cultura, Región Grau - Piura, 1992) y de la sierra de Piura (Polía 1973, Hocquenghem 1989, 1990).

Los toponimias no permiten localizar todos los sitios citados por los cronistas, porque no todos los asentamientos conservaron, como Piura la Vieja o Huancabamba, los nombres que tenían en el siglo XVI. Otros nombres, como Poechos, Pabúr o Serrán era nombres de caciques y de su **"provincia"** , no forzosamente se referían a los asentamientos, ex-haciendas o caseríos que hoy llevan esos nombres. Algunos nombres de sitios del siglo XVI se transformaron o se perdieron con el tiempo como Caxas, conocido durante el Período colonial con el nombre de la hacienda Chulucanas y desde la reforma agraria con el nombre del caserío la Quinua.

La terrible caída demográfica en los siglos XVI y XVII y la fundación de nuevos pueblos de indios causaron importantes perturbaciones étnicas, el abandono o el desplazamiento de los asentamientos del Horizonte Tardío (Huertas 1987, 1991). el caso de Olmos en 1573 es un ejemplo de las perturbaciones causadas por las reducciones y las fundaciones de "Pueblos de Indios", reuniendo los indios del antiguo **"pueblo"** de Copis, yungas autóctonas, con advenedizos de Sechura (Brunning 1922, ed. 1989: 44-54).

Los asentamientos importantes de la sierra con arquitectura inca, Caxas o Huancabamba, así el **"tambo"** de Jicate, situados a lo largo de caminos de herradura que siguen siendo transitados porque, no hay carreteras modernas entre Ayabaca y Huancabamba, son fáciles de ubicar y se distinguen de los sitios más Temprano como Huancacarpa Alto que podrían ser del Horizonte Medio y Periodo Intermedio Tardío (Hocquenghem 1989).

Algunos asentamientos importantes de la costa. Piura la Vieja o Ala, con ocupación del Horizonte Tardío, cerámica Inca, no parecen ser construcciones incaicas sino anteriores, del Horizonte Medio y Periodo Intermedio Tardío. Los planos no presentan los típicos rasgos de la arquitectura inca. Los muros son generalmente de doble hilera de piedras achatadas o lajas con un relleno interior de piedras más chicas asentadas con arcilla. Las piedras que provienen de los cerros cercanos y si bien pueden ser ligeramente labradas por lo general no son retocadas. Estos sitios recuerdan sitios del Horizonte Medio descritos por Topic y Lange Topic (1938-1985), Pineda (1989) en el valle de Condebamba, Isla y Guerrero (1987). Por lo tanto los incas deben de haber ocupado los sitios de los caciques locales y utilizado los antiguos caminos. Guineal es quizás el asentamiento que, en la costa, más recuerda los sitios incaicos en cuanto a ubicación, planificación y construcción de muros con piedras grandes. En Tumbes quedan restos de muros de grandes piedras que podrían ser incaicos en medio de construcciones de grandes adobones que serían construcciones anteriores de los caciques costeños locales.

En la costa la construcción de una moderna red vial destruyo los antiguos caminos de herradura. Es el caso del camino prehispánicos entre Tumbes y Poechos, por donde hoy transitan solamente los pocos lugareños, del camino de la margen derecha del río Piura y del camino del despoblado entre Piura y Olmos, abandonados después de las lluvias extraordinarias de 1982-83.

En los valles, estas lluvias que se producen por el desplazamiento de la corriente del Niño, modifican los cauces de los ríos, causan derrumbes en las márgenes y, como consecuencia desaparecen parte de los antiguos caminos y los asentamientos ribereños.

Finalmente hay que mencionar que la construcción de una moderna represa parte del proyecto de irrigación Chira-Piura, modificó el valle del río Chira y sumergió bajo las aguas los asentamientos prehispánicos situados en las dos márgenes de este río, entre la ex-hacienda Poechos y la frontera con el Ecuador.

VI. RECONOCIMIENTOS Y ESTUDIOS DEL CAMINO DE PIZARRO

Guillermo Prescott (1847, ed. 1955: 234 - 248) que no conoce la región se basa en las crónicas de Xerez, Pizarro y Estete, que citaba como manuscrito, y de compiladores más tardíos como Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés (1557, ed. 1959) o Antonio de Herrera Tordesillas (1610 - 1615, ed. 1934 - 1954) e indica sin más precisión que Pizarro pasó por los llanos de la costa :

> **"... caminando él por la región más llana ... Al atravezar los poblados caseríos que cubrían la región llana que media entre la cordillera del océano .."** (1847, ed. 1955 : 236).

Prescott olvida que Tangarará se ubica en el valle del río Chira y confunde el sitio de la primera fundación de la ciudad de San Miguel con la ubicación de la ciudad de Piura en el siglo XIX al escribir que:

> **"...Pizarro salió al frente de su pequeña falange de aventureros por las puertas de San Miguel..."** y **"Después de cruzar las mansas aguas del Piura..."** (1847, ed. 1955: 239 - 240).

Antonio Raymondi en el Perú (1876, t. II, libro I: 19 - 22, ver mapa 1), en base a la crónica de Xerez, la Crónica del Perú de Cieza de León, la Historia General de Herrera y los **Comentarios Reales** de Garcilazo de la Vega, la obra de Prescott y su conocimiento de los caminos de herradura transitados en el siglo XIX en la región, traza el antiguo camino de los incas seguido por Pizarro. Raymondi si bien confunde el antiguo pueblo de Tumbes con el moderno localizándolo en la margen derecha del río, acierta en hacer pasar el antiguo camino inca , como el camino de herradura del siglo XIX, por los cerros de Amotape. Si este investigador ubica bien Tangarará en la margen derecha del río Chira, confunde Piura la Vieja con la actual ciudad de Piura, y supone que el antiguo camino sigue la margen izquierda del río Piura hasta Serrán. Raymondi reconoce que:

"Muy difícil sería el saber á que lugar corresponde hoy el antiguo pueblo de Copiz, que se cita, si no se mantuviera hasta el presente la tradición del nombre de Copiz, entre los indios de la actual población de Olmos; tradición que se remonta tal vez á una época muy anterior a la conquista y explicaría hasta cierto punto la existencia de fortaleza que los españoles hallaron despoblada por falta de agua.

En efecto, entre los indios del pueblo de Olmos no sólo se conserva vivo en la memoria el nombre de Copiz, sino que en su iglesia hay dos estatuas conocidas con los nombres de San Francisco de Copiz y Santo Domingo de Olmos, cuyos nombres (Copiz y Olmos) recuerdan los de dos parcialidades de indios, que han ocupado en otros tiempos el terreno que está ahora despoblado; pues existe además la tradición de que la escasa agua de que hacían uso venía continuamente retirándose, de manera que los indios tenían que trasladar sus casas, siguiendo por decirlo así el agua que se les iba huyendo." (1876. t.II, libro I:21).

Enrique Brunning, en sus **"Estudios Monográficos del Departamento de Lambayeque"** (1922, ed. 1989:53), indica que:

"Los vestigios del antiguo pueblo de Copiz se encuentran todavía junto a unas lagunas denominadas hoy Filoque Chico y Grande, donde existen restos de paredes."

Este estudioso añade:

"Para los conocedores de los parajes referidos, sería un gran mérito identificar los sitios donde estaban ubicadas la plaza y casa cercada, de las cuales sin duda han quedado todavía vestigios notables. La historia les quedaría muy agradecidos de cuantas noticias nos pudieran suministrar, así como de los vestigios de los caminos del inca en el despoblado." (1922, ed. 1989:55).

La tarea propuesta por Brunning no es simple, lo atestigua las discrepancias entre los pocos investigadores que en este siglo trataron de establecer el itinerario de Pizarro entre Tumbes y Motupe.

En 1935 George Petersen, excelente conocedor de la región de Tumbes y sus y sus sitios arqueológicos, refuta la tesis según la cual 1532 fue un año muy lluvioso debido al desplazamiento hacia el sur de la corriente del Niño, lo que hubiera facilitado la marcha de los españoles (Hocquenghem & Ortlieb 1990). este investigador, basándose en las informaciones de Xerez y en su conocimiento de los sitios arqueológicos de la región, piensa que Pizarro viajó del valle del río Tumbes al del río Chira por donde siempre se encuentra agua, siguiendo un camino en la vertiente noroeste de los cerros de Amotape, por la quebrada de Bocapan, Casitas, y por Fernández llegando a la margen derecha del río Chira a la altura de Sullana (mapa 2).

En 1941 el entonces joven periodista Alejandro Miró Quezada (1982, 1992) y Marco Borta siguen el camino indicado por Petersen entre Tumbes y Poechos. De Tangarará, sitio de la primera fundación de la ciudad de San Miguel de Piura, Miró Quezada y Borta pasan a Piura la Vieja y cruzan el río para ir a la casa Hacienda de Pabúr, en la margen izquierda del río Piura. De allí siguen el camino por la margen izquierda del río, pasan Matanzas, Rozos y Carrasquillo, luego a la, Malacasi, y llegan a Serrán, considerando que este moderno pueblo corresponde al asentamiento del pueblo del cacique de Serrán.

Según Miró Quezada, del actual caserio de Serrán Soto subió a la sierra de Caxas, pueblo que identifica equivocadamente con Huancabamba, pero no sigue el camino de este capitán de Pizarro.

De Serrán Miró Quezada y su compañero siguen aguas arriba del río Piura hasta Hualcas. Luego por la quebrada de Convento suben los cerros de Pavas y llegan, por el despoblado al valle de Insculas, pasan al valle de Cascajal y de allí al de Olmos y Motupe (mapa 2).

En un artículo publicado en 1958, Petersen modifica el itinerario propuesto en 1935 y seguido por Miró Quezada y Dorta en 1941. Pizarro paso los cerros de Amotape por Huasimo y la quebrada y la quebrada de Jaguay Negro para llegar al río Chira por la Solana y Poechos.

Petersen siguió este camino en 1948 y comprobó que los españoles partiendo del sitio de Cabeza de Huaca, cerca del moderno Corrales o San Pedro de los Incas en la margen izquierda del río Tumbes, pudieron, llegar en una primera etapa, a Rica Playa. En una segunda etapa Pizarro y sus hombres pudieron alcanzar Huaquillas Tanto en Rica Playa como en Huaquillas Petersen ruinas de asentamientos prehispánicos. En una tercera etapa los españoles pudieron avanzar hasta Huasimo, en la cumbre de los cerros de Amotape, donde Petersen no logro encontrar restos arquitéctonicos prehispánicos. Finalmente en una cuarta etapa los conquistadores pudieron llegar a Guineal, en la quebrada de Cuzco, donde se encuentra un importante sitio arqueológico. Desde Guineal, en tres jornadas los españoles pudieron recorrer aproximadamente 76 Kilómetros y llegar al valle del río Piura En la quebrada de Jagüey Negro, Petersen no ubicó la huella de los sitios por donde pasó Pizarro hasta llegar a la iglesia de Huacos y a la "Casa Redonda" de la hacienda Poechos que sería el Poechos antiguo.

Según Petersen los españoles bajaron del valle del río Chira hasta el mar, fundaron en Tangarará la primera ciudad de San Miguel de Piura de la cual partieron para Cajamarca siguiendo la margen derecha del río Piura hasta Piura la Vieja.

De Piura la Vieja los españoles pasaron el río para llegar a la casa hacienda de Pabúr y seguir el camino por la margen izquierda, hasta el moderno pueblo de Serrán (mapa 2).

Trataré de mostrar, más adelante, que a partir de Pabúr el camino propuesto por Petersen y seguido por Miró Quezada y Dorta no es el camino por el cual paso Pizarro y que el **pueblo** de Serrán se encuentra cerca del actual caserío de Ala (mapa 3).

Raúl Porras Barranachea, en su estudio sobre Pizarro, publicado en 1978 no trata de confrontar las informaciones de los cronistas con la realidad geográfica, por lo tanto su idea del camino seguido por los españoles en el extremo norte del Perú es confusa. El **"pueblo"** del cacique **"Juan"** se hallaba según este autor:

> **"probablemente entre los cerros de la Brea" y " probablemente de la Solana, por donde pasaba el camino siguieron a Poechos, donde Pizarro decidió descansar"** (1978 : 1936).

La Brea se sitúa cerca de la costa, al norte de la desembocadura del río Chira, la Solana veremos que debe de haber estado en la vertiente noroeste de los cerros de Amotape, cerca de la frontera con el Ecuador, y Poechos está en la margen derecha del río Chira, entre la Brea y la Solana. Por lo tanto de la Brea no se pasa por la Solana para llegar a Poechos (mapa 2).

José Antonio del Busto Duthurburu (1967, 1968 - 1969), trató de reconstruir y fechar la primeras marchas de los españoles en el extremo norte del Perú, aceptando el itinerario señalado en 1958 por Petersen hasta Poechos. Este historiador, que no conoce el camino, refuta las informaciones de Xerez, que cuenta diez días entre la salida de Tumbes y la llegada a Poechos.

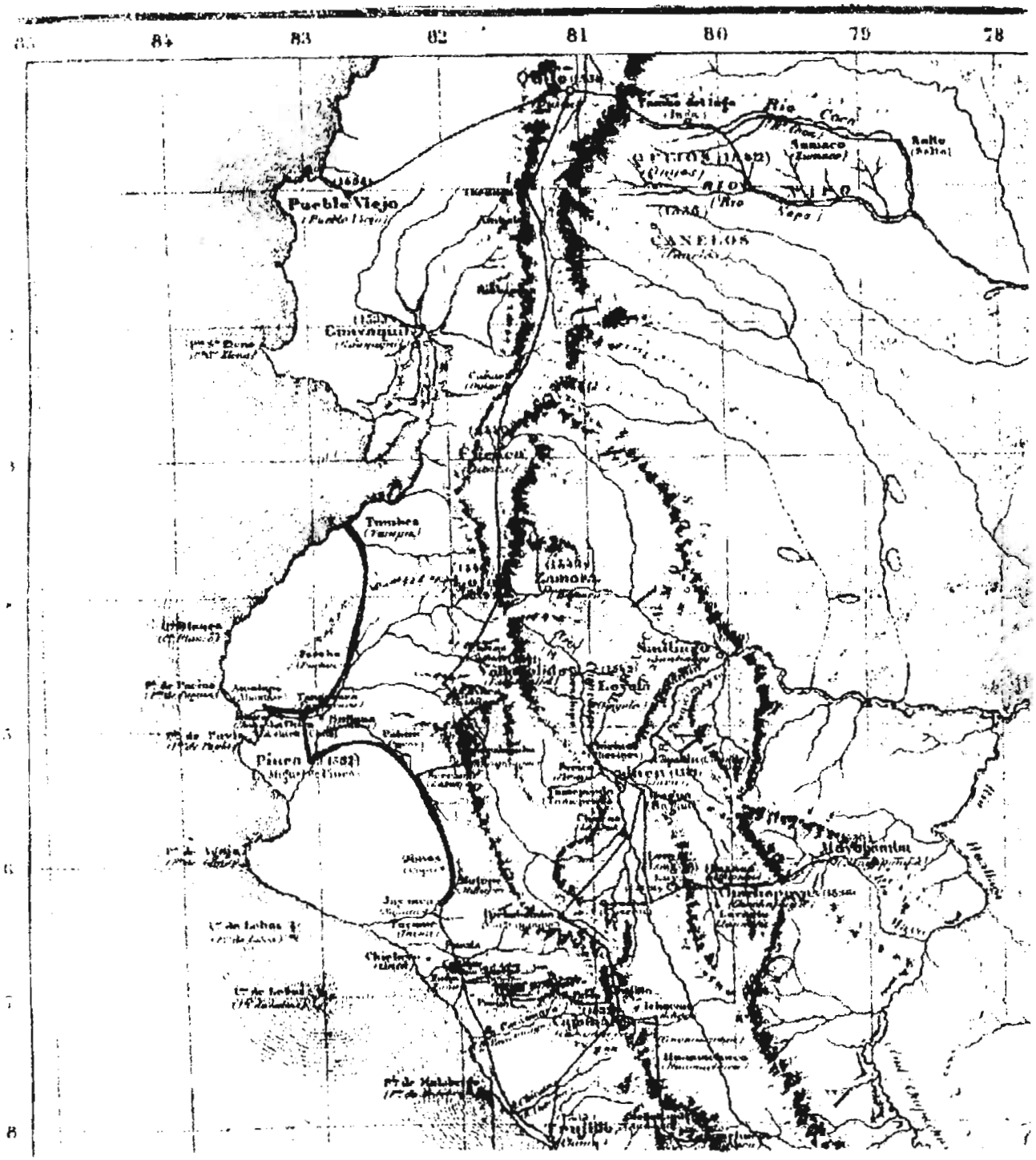
Del Busto sostiene que fueron 16 días de camino entre Tumbes y Poechos basando su argumentación en los escritos de compiladores como Oviedo o Herrera quienes no presenciaron los hechos.

En cuanto al camino en el valle del río Piura, Del Busto piensa, como Petersen y Miró Quezada, que Pizarro paso de Piura la Vieja a la casa de la ex-hacienda de Pabúr, en la margen izquierda del río Piura, siguiendo hasta el actual caserío de Serrán (mapa 2) con lo cual discrepo. (mapa3).

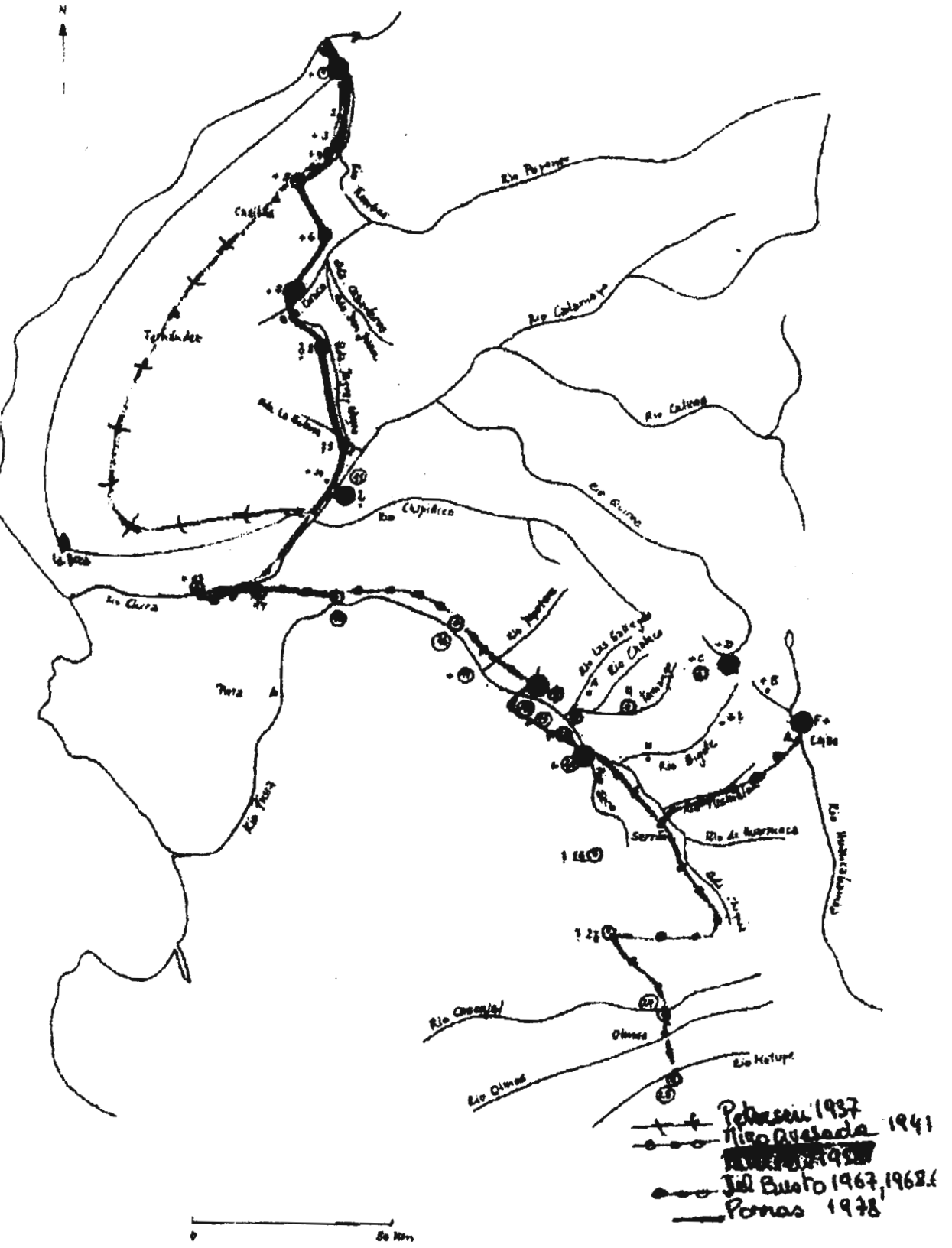
La reconstrucción del camino de Soto, a Caxas y Huancabamba, propuesta por Del Busto es totalmente incorrecta, este historiador comete el error de suponer que el pueblo de Caxas, situado al noroeste de Huancabamba (Hocquenghem 1989), es el actual caserío de Cajas ubicado en el valle de Huancabamba al sur de esta ciudad. (Hocquenghem 1989, mapa 3).

En las páginas siguientes sólo tratare el camino seguido por Pizarro en los valles costeños, que debe haber sido el antiguo camino inca de la costa.

MAPA.1 - EL ANTIGUO CAMINO DE LOS INCAS SEGUN RAIMONDI



MAPA 2 - EL CAMINO DE PIZARRO SEGUN ESTUDIOS ANTERIORES



SITIOS EN EL CAMINO DE PIZARRO EN LOS LLANOS

1. Cabeza de Vaca, Tumbes Viejo.
2. El Peligro.
3. Higueron.
4. Rica Playa.
5. Huaquillas.
6. Huasimo.
7. Guineal, Pueblo del cacique "Juan".
8. Chaylo.
9. Corral de Vaca.
10. Iglesia de Huacos.
11. Huaypirá.
12. Poechos.
13. Tangarará.
14. Sullana.
15. Tambogrande.
16. Malingas.
17. Yapatera.
18. Piura la Vieja.
19. Huaquilla, Pabúr.
20. La Pirca, Fortaleza de Serrán.
21. La Ala, Pueblo de Serrán.
22. Las Animas.
23. Insculas.
24. Copis.
25. Tongorrape, Motux.

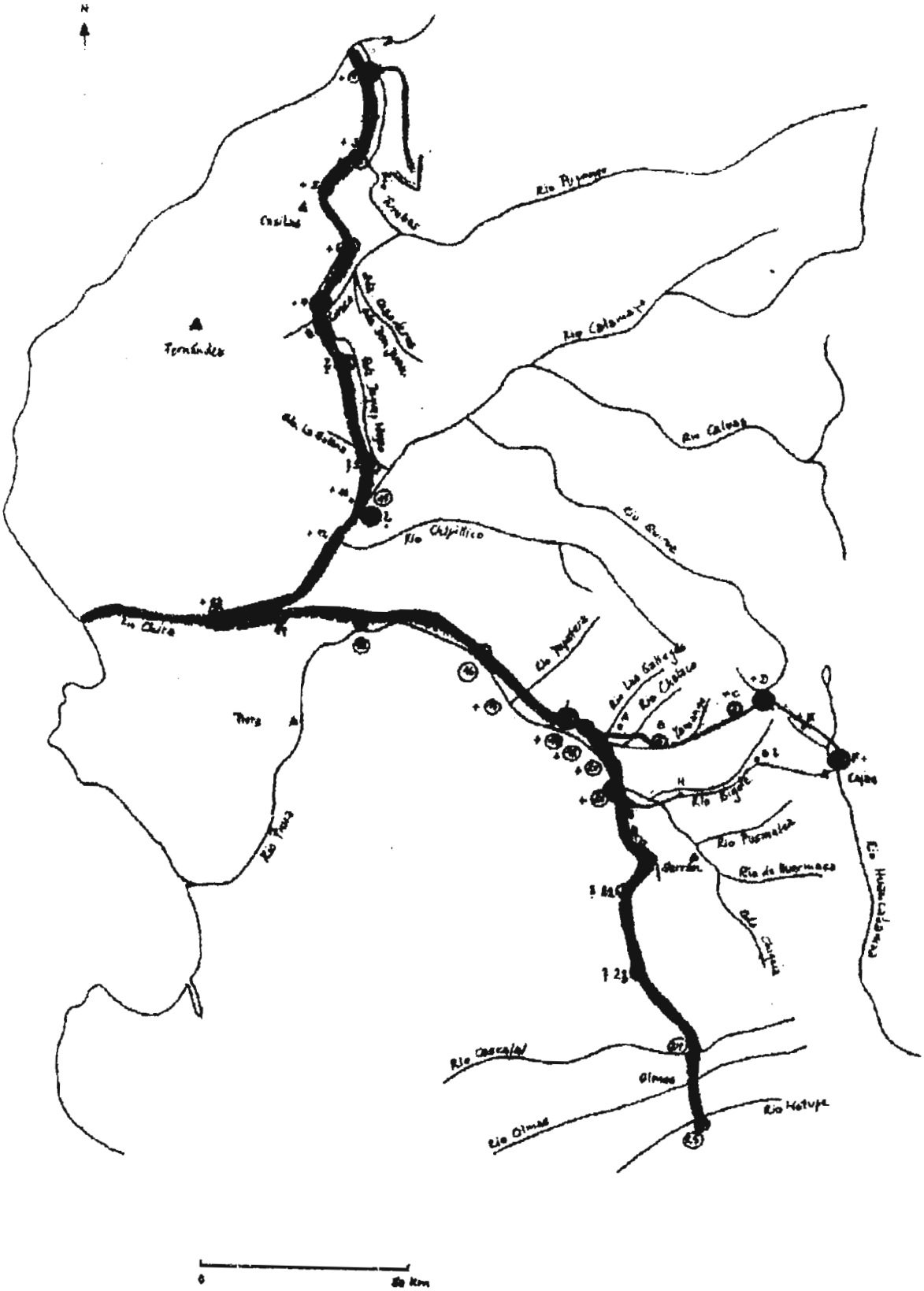
Camino de Pizarro
Camino de Soto

Etapa de Pizarro en 1532 ⊙
Tambo en 1543 ①
Centro Administrativo y Ceremonial inca ●
Tambo visto entre 1988-1993 +
Sitio visto entre 1988-1993 2
Población actual Δ
Falta más información ?

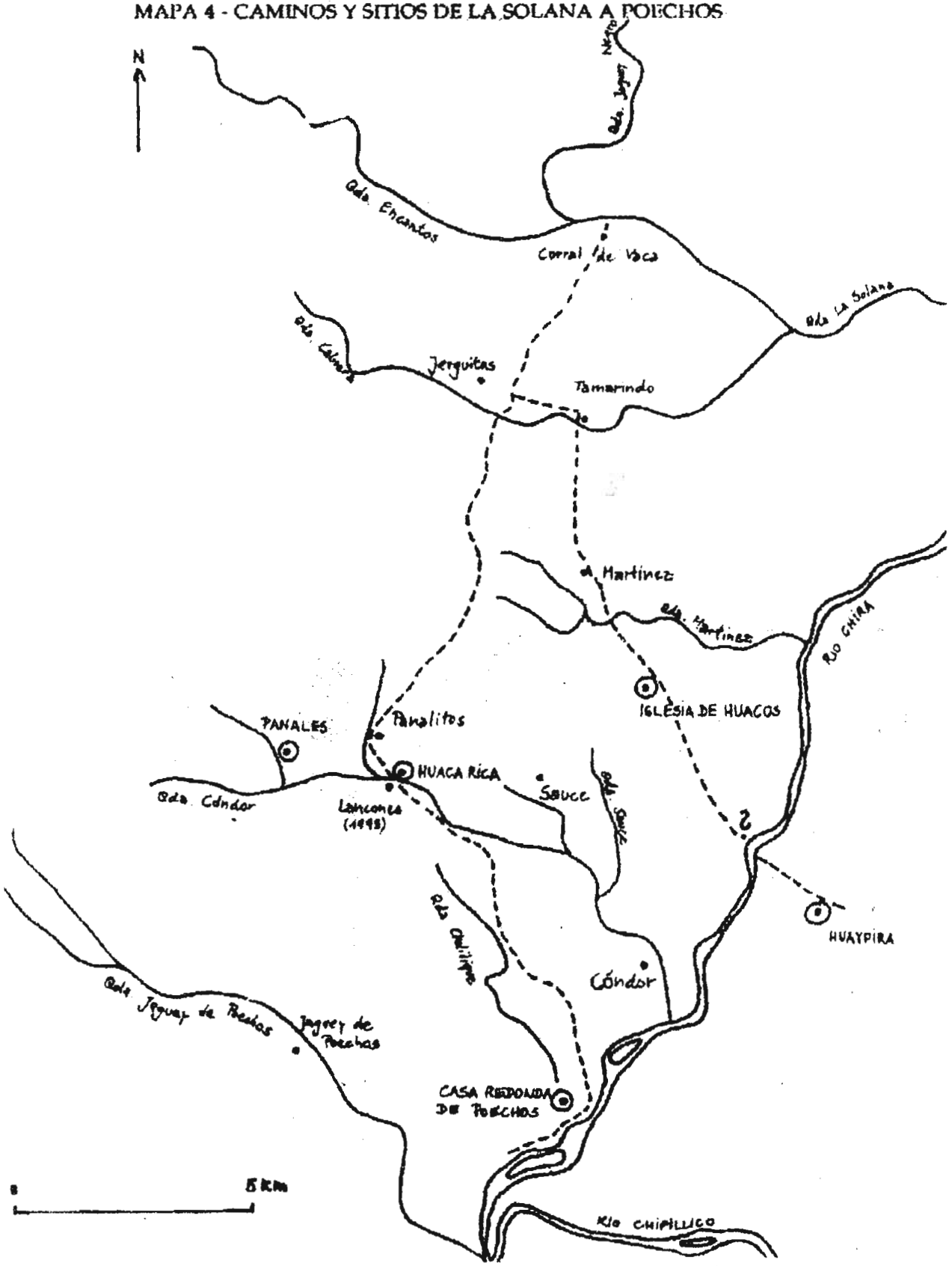
SITIOS EN EL CAMINO DE SOTO EN LA SIERRA

A. Maray.
B. Piscán.
C. Choco.
D. Caxas.
E. Jicate.
F. Huancabamba.
G. La Soccha.
H. Bigote.

MAPA 3 - POSIBLE CAMINO DE PIZARRO DE TUMBES A MOTUPE



MAPA 4 - CAMINOS Y SITIOS DE LA SOLANA A POECHOS



EL CAMINO INCA EN LOS VALLES DEL EXTREMO NORTE DEL PERU

I. EL DESEMBARCO FRENTE A TUMBES

De los relatos de los cronistas se entiende que los barcos de Pizarro se anclan al sur de la punta Mal Pelo, en la rada de Tumbes. Las descripciones del delta del río Tumbes de Cabrera la Rosa (1938) y Petersen (1958) permiten imaginar los esteros formados por numerosos brazos del río y canales, bordeados entonces por bosques galerías de manglares. Dos veces por día se producía la vaciante y creciente de los esteros por acción de la marea. En los manglares entran las balsas que llevaban los españoles mientras que en la playa de la caleta de la Cruz las fuertes olas dificultan el desembarco.

Sobre el río Corrales, un estero de descarga y no un río propio, que forma el límite occidental del delta, se encontraba el Puerto de Tumbes conocido también como Puerto de la Leña. A lo largo del río Corrales el antiguo camino, conducía desde la playa de la caleta La Cruz, hasta el pueblo antiguo de Tumbes, distante de algo más de una legua, unos 6 kilómetros. Este camino bien empedrado seguía visible en 1958. Con la extensión de los cultivos de arroz se nivelaron las tierras y el camino desapareció en la parte baja. Se puede observar hoy subiendo a las ruinas del pueblo de Tumbes situado en el sitio de Cabeza de Vaca sobre los cerros de la garita, a un paso de Corrales o San Pedro de los incas. Este camino, que tiene de unos 5 metros de ancho, está bordeado por un pequeño canal de 1 metro de ancho que recoge las aguas que bajan de la ladera en tiempos de lluvia. En 1983 y 1992 las lluvias extraordinarias se llevaron una parte del empedrado y cubrieron la otra parte de lodo.

II. SOTO EN LA MARGEN DERECHA DEL RIO TUMBES

Los texto indican que Soto cruza el río Tumbes en balsa y marcha por la margen derecha aguas arriba con sus hombres, entre los cuales estaba Trujillo. En una noche llega a un aposento que podría encontrarse en las cercanías de Pampas de Hospital. Después de otro día de camino entra en un pueblo del cual sale, al día siguiente, para castigar a los indios alzados del cacique de Tumbes que pueden haber estado en la sierra de Figueroa. Trujillo cuenta que anduvieron unas veinte leguas, es obvio que estuvieron

al otro lado de la actual frontera con Ecuador, quizás en camino a Alamor, en dirección a Catamayo y Loja.

III. EL PUEBLO DE TUMBES

Al extremo noroeste de los cerros de la Garita, en la margen izquierda del río Tumbes, se pueden observar las ruinas del antiguo pueblo en el sitio llamado por Petersen Cabeza de Huaca y actualmente por los campesinos Cabeza de Vaca. El Inventario Nacional de Monumentos Arqueológicos sólo menciona, en Garita Vieja, estructura de adobes del Periodo Intermediario Tardío y del Horizonte Tardío.

En Cabeza de Vaca quedan visibles algunos andenes, fundamentos de muros de piedra y restos de estructuras de grandes adobones rectangulares. Los muros de piedra tiene de 80 centímetros a 1 metro de ancho y son formados por una doble hilera de piedras grandes con un relleno interior de piedras más pequeñas. Las piedras están unidas con barro. Las construcciones cubren varios cerros separados por quebradas.

Entre el material recogido en superficie se encuentra cerámica utilitaria paleteada, Piura D de Lanning o Piura 3 de Richardson del final del Periodo Intermedio Tardío y del Horizonte Tardío así como cerámica fina inca (Hocquenghem 1991). Los campesinos conservan también piedras bien talladas y otras pulidad así como macanas de piedra en forma de estrellas, restos de conchas que vienen de la costa sur del Ecuador, **el mullu Spondylus princeps,** así como conchas de los manglares, **Anadara tuberculosa** (conchas negras), **Anadaris grandis** (pata de burro), **Anadara obesa, reinharti** (conchas de los esteros) y **Argopecten purpuratus** (concha abanico) de las playas arenosas (Alamop y Valdiviezo 1987).

Cabeza de Vaca es el **"pueblo"** del cacique de Tumbes descrito por los cronistas, el centro administrativo y ceremonial de la **"provincia"** de Tumbes, conquistada por Topac Inca, desde el cual los incas controlaban los caciques de las vertientes sureste y noroeste de los cerros de Amotape y los pescadores del litoral pacifico.

En 1543 los indios de tumbes y de la vertiente suroeste de los cerros de Amotape sirven el **"tambo"** de este nombre y son encomendados a Sebastián de la Gama. Según la lista de caciques y encomenderos de Piura de 1548, el cacique de Tumbes tiene 400 indios encomendados, junto con 200 indios del cacique de Pariña y de un principal de Mancoia, Máncora, a

Francisco de Villalobos. Estos indios fueron reducidos en el Pueblo de Indios de Tumbes que, a consecuencia de la catástrofe demográfica y del interés de los conquistadores por las tierras fértiles del valle, desapareció en la primera mitad del siglo XVII (Schulpmann 1991 : 465, 483).

IV. EL VALLE DEL RIO TUMBES

El camino de Tumbes a Poechos en la ribera del río Chira, por el camino de la Solana, se dirige al sur por 80° 30' de longitud entre 3° 30' y 4° 30' de latitud. Hoy sólo los lugareños conocen este camino abandonado después de la reforma agraria de 1969. Un primer tramo sigue la margen izquierda del río hasta Rica Playa y Zavala cuenta de Tumbes, la actual ciudad a Rica Playa, 8 leguas por lo tanto entre Cabeza de Vaca y Rica Playa habrán unas 6 leguas.

De Cabeza de Vaca a Higueron el camino antiguo sigue la margen izquierda del río Tumbes, como lo hace el camino moderno, bajo grandes algorrabales. El antiguo camino fue destruido en parte por las lluvias y los derrumbes de la ribera, causados por la fuertes crecidas del río. A lo largo del camino se pueden observar antiguos canales de irrigación, de unos 5 a 6 metros de ancho con una profundidad de unos 2 metros. El primero tiene su bocatoma en el Peligro, en la ex-hacienda Plateros cerca de San Jacinto. El segundo viene de un bocatoma más alta situada a la salida del río del cañón del Tigre, se puede observar antes de entrar en el Oidor.

A unas 4 leguas de Cabeza de Vaca el antiguo camino se aleja de la ribera del río Tumbes, porque no puede pasar por el " Cañón del Tigre". Sube un poco antes de Higuerón, pasa en la cumbre de un cerro que domina toda la región. En este sitio estratégico se observa las huellas de una construcción de piedra conocida como "Corral de los Huacos". Quedan visibles los cimientos de muros de piedra que delimitan un **"tambo"**. Son cimientos de muros similares a los que se ven en Cabeza de Vaca. Los lugareños sólo recuerdan que cuando los muros eran más altos se distinguían en el "corral" unos "cuartitos", no mencionan otras estructuras. Los muros fueron destruidos después de la reforma agraria. Petersen no menciona estas ruinas.

Considerando que "Corral de los Huacos " se encuentra a unas 4 leguas de Cabeza de Vaca, este sitio podría haber sido la primera etapa de la marcha de Pizarro hacia Poechos. Pero Xerez no menciona un **"aposento"** o una **"casa cercada"** sino un **"pueblo pequeño"**.

El camino sigue por cerros cubiertos de bosque seco, y una legua más al sur baja a Rica Playa a la orilla del río Tumbes que sale del "Cañón del Mango".

En Rica Playa se pueden ver, sobre un cerro que domina la margen derecha del río Tumbes, las ruinas de un **"tambo"** importante. Se notan los cimientos de los muros, construidos en forma similar a los de Cabeza de Vaca y de Higuerón, que delimitan una estructura rectangular de unos 100 metros de largo sobre 50 metros, dividida según lo recuerdan los campesinos en "cuartitos" como en "Corrales de los Huacos". Se ven además los fundamentos de construcciones más chicas, que pueden haber sido casas.

Un tractor que llegó a Rica Playa para abrir el camino después de las últimas lluvias, destruyó una estructura a la entrada del sitio exponiendo restos de **Spondylus princeps, Spondylus calcifer, y Strombus** tallados. Este taller indica que una de las rutas de entrada de las conchas en los valles del extremo norte del Perú pasaba por Tumbes y seguía por tierra, el camino de la costa, e indica que este material se trabajaban en los **"tambos"**.

Como lo supone Petersen, la primera etapa de Pizarro al salir de Tumbes debe haber sido Rica Playa, a unas 6 leguas de Cabeza de Vaca y a 1 legua de Higuerón. De hecho, las cinco primeras leguas de camino no son agotadoras, se camina cerca del río bajo algarrobales y se puede seguir avanzando una y otra legua en el bosque seco.

Del Busto escribe (1967:8) que los españoles llegaron en dos días a Rica Playa pasando **" -el arenal yunga - amarillo, seco y estéril que recalienta las armaduras y fatiga a los caballos."**, basándose en Cieza de León (ed. 1987, cap. XXXVIII:109-111) que se refiere al camino de Pizarro entre Tumbes y la Solana:

> **"Y anduvo por aquellos llanos con acaz travajo por la mucha arena que fatigava a los que yvan a pie; e como no avia sonbra y el sol fuese mucho y agua no otra que la que llevaban en algunos calabacos, encalmavanse y pasavan mucha fatiga."**

Pero Cieza de León en el capítulo lix de la primera parte de su Crónica Del Perú (ed. 1984: 185-186) escribe:

> **"Desde este valle de Tumbrez [sic] se và en dos jornadas al valle de Solana: que antiguamente fue muy poblado, y que avía en él edificio y depósitos. El camino real de los Ingas pasa por este valle entre arboledas y otras frescuras muy alegres".**

Del Busto no caminó por esta ruta que sigue el río Tumbes y quebradas que tiene agua todo el año como lo aseguran los lugareños.

Los indios de Rica Playa, de la vertiente noroeste de los cerros de Amotape, debían ser del cacique de Tumbes y trabajar las tierras irrigadas por el río Tumbes entre la salida del "Cañón del Mango" y la entrada en el "Cañón del Tigre" así como por las de la quebrada de Rica Playa.

V. DEL VALLE DEL RIO TUMBES AL "PUEBLO" DEL CACIQUE "JUAN"

El antiguo camino de Rica Playa a Poechos pasa Carrisalillo sube los cerros de Amotape para llegar a Casaderos. Zavala cuenta de Rica Playa a Carrisalillo 3 leguas y de Carrisalillo a Casaderos, limite con el Ecuador, 6 leguas. Este camino sigue por la quebrada de Cuzco pasa a la quebrada de Jagüey Negro, a la de la Solana para llegar al margen derecha del río Chira y aguas abajo a Poechos.

Son unas 9 leguas que separan Rica Playa de Casaderos distancia que los españoles podían cubrir muy fácilmente en 3 días de camino.

De Rica Playa a Huaquillas, cerca a Carrisalillo, donde Petersen vio ruinas de lo que podría ser otro **"tambo"**, hay unas 4 leguas. Este sitio debe haber sido la primera etapa de los españoles.

Los indios de Huaquillas, también de la vertiente noroeste de los cerros de Amotape debían ser del cacique de Tumbes y trabajar las tierras irrigadas de la quebrada de Casitas o Bocapán.

De Huaquillas a Huasimo, en la línea de división de las dos vertientes de los cerros de Amotape, hay otras 4 leguas subiendo por un bosque seco donde dominan los hualtacos y los ceibos. En 1948 Petersen no pudo ubicar restos arquitectónicos y este sitio no esta mencionado en el Inventario

de Monumentos Arqueológicos. En la planicie de Huasimo, una abra entre los cerros de Amotape a unos 800 metros de altura, al pasar en enero de 1993 pudo ver los restos de una construcción rectangular característica de los **"tambos"**, expuesta por las lluvias de 1983 y 1982. Los muros de piedra son del mismo tipo de construcción que los de Cabeza de Vaca, Higuerón y Rica Playa. Este **"tambo"** debe haber sido la segunda etapa de Pizarro.

Huasimo sería el limite de la **"provincia"** incaica que, desde su centro administrativo y ceremonial situado en Cabeza de Vaca, controlaba los caciques de Tumbes, Pariñas y el principal de Máncora, encomendados en 1548 a Villalobos y reducidos en el pueblo de indios de Tumbes.

De Huasimo en una jornada de camino, bajando por el bosque seco a la quebrada de Casaderos y a la quebrada de Cuzco se llega a Casaderos y, siguiendo unas dos horas por el bosque de la quebrada de Cuzco, a la quebrada que los campesinos llaman hoy del Mango y Petersen de Guineal. La quebrada de Cuzco divide hoy al departamento de Tumbes del departamento de Piura y se encuentran entre unas **"sierras"**, los cerros de Amotape en el Perú y los cerros Juan Mateos en el Ecuador.

En este lugar, las dos quebradas, de Cuzco y del Mango, tienen agua al fin de la estación seca. Los campesinos afirman que nunca se secan y que son las que traen más agua a la quebrada de Casaderos. En este confluente, bajo un tupido bosque seco de charán, higuerón y barbasco, se ven las ruinas de un pueblo que debe de haber sido el del **"cacique Juan"**. Este sitio no esta en el Inventario Nacional de Monumentos Arqueológicos.

Entre la quebrada del Mango y la margen izquierda de la quebrada de **"Cuzco"** se levantan muros de grandes piedras de 1 a 2 metros de altura y unos 80 centímetros a 1 metro de ancho, con el mismo tipo de construcción observado en Cabeza de Vaca, Higuerón, Rica Playa y Huasimo. Los muros forman andenes y el conjunto de construcciones dan la impresión de una **"casa cercada"** o **"fortaleza"**. En la plataforma más baja se observa una construcción rectangular de unos 100 metros de largo por 10 metros de ancho dividida en unos 8 espacios que podía haber sido un **"tambo"**. Cruzando la quebrada de Cuzco, en la margen derecha se encuentran los restos de una plaza con muros de piedras bien talladas y a lo largo de unos 700 metros río abajo se observan grandes construcciones rectangulares que

se extienden aguas abajo mucho más de lo indicado en el plano de Petersen. En la superficie del sitio, cubierta de vegetación y hojas secas no encontré cerámica.

El **"pueblo"** del cacique **"Juan"**, situado en la quebrada que conserva hasta hoy el nombre muy incaico de Cuzco, debe haber sido el centro administrativo y ceremonial de una **"provincia"** incaica que controlaba la vertiente sureste de los cerros de Amotape. Los indios de este pueblo debían trabajar las tierras de los dos lados de la actual frontera entre Perú y Ecuador, desde la entrada del río Tumbes en el Cañón de Mango y las tierras de las quebradas de Cuzco y Casaderos. es de notar que una quebrada que desemboca en la de Casaderos junto con la de Cuzco, en el hito fronterizo de Hoyle, conserva el nombre del cacique llamándose quebrada de Don Juan.

En el **"pueblo"** del cacique **"Juan"**, los españoles reposan tres días antes de retomar el camino hacia Poechos.

La lista de "tambos" de 1543 indica que los indios de Francisco Albaracin sirven el "tambo" de la Solana. Las lista de caciques y encomenderos de 1548 informan que Francisco Martín de Albarrán, Albaracín, tiene los indios del cacique de Motape, Amotape, en el valle del río Chira, con los indios costeños del cacique Xinaba o Ognabra y el principal Sitonera o Bitonera, así como los indios serranos del cacique Colanoche o Colana.

Solana y Colana deben ser el mismo nombre, considerando que la cedilla de Colana puede haberse perdido quedando la pronunciación de Solana (comunicación personal de Alfredo Torero). Se puede pensar que el cacique serrano encomendado a Albarrán no era otro que el cacique de la quebrada de Cuzco y que las ruinas de Guineal son las de Solana el pueblo del cacique "Juan", los indios del cacique de la Solana encomendados a Albarrán, juntos con los indios encomendados a Villalobos, fueron reducidos en el pueblo de indios de Tumbes. Los indios costeños fueron reducidos con los indios del bajo Chira en el pueblo de indios Colán (Schlupmann 1991: 483).

Es de notar que Cieza de León (ed.1984, cap. lix:1986) en la primera parte de su Crónica del Perú después de haber indicado que en dos jornadas se llegaba de Tumbes a Solana informa :

"Saliendo de Solana se llega a Poechos: que está sobre el río llamado también Poechos..."

Las jornadas de Cieza de León no son las de una tropa sino las de un hombre a caballo por lo tanto es posible llegar en dos largas jornadas desde Tumbes al **"pueblo"** del cacique **"Juan"**. El "tambo" de la Solana mencionado en la lista de Vaca de Castro debe de haber estado en lo que son hoy las ruinas de Guineal en la quebrada de Cuzco.

VI. DEL **"PUEBLO"** DEL CACIQUE **"JUAN"** A POECHOS

De la quebrada del Cuzco los españoles llegan en tres jornadas a la ribera del río Chira. Petersen siguió este camino, pasando por pequeños sitios en la quebrada de Cuzco, Platanal y Modroño, para llegar hasta la casa hacienda de Poechos, distante de unos 76 kilómetros. En este trecho Petersen ubicó el sitio de la Iglesia de Huacos, a 5 kilómetros al suroeste de Lancones, en el camino de Haypirá a Gutiérrez, hoy Martínez, pensando que la **"fortaleza"** de Poechos se levantaba a unos 8 kilómetros al sur oeste de Iglesia de Huacos, cerca de la "Casa Redonda" de la hacienda de Poechos. En los alrededores de la "Casa Redonda", Petersen como Miró Quezada y Dorta, observó ruinas de una construcción algo mayor que la Iglesia de Huacos pero no tan bien conservada y a unos 1000 metros de cerámica Piura , que serían, para estos investigadores, las huellas del **"pueblo"** de Poechos.

Entre Guineal e Iglesia de Huacos, cerca de Chaylo y de Jagüey Negro, se deberían encontrar huellas de asentamientos del Horizonte Tardío. También en los alrededores de Corral Vaca podrían quedar muros de **"tambo"**, sabemos que en esta región, donde no se conserva el idioma quechua, los campesinos llaman "Corral" o "Corrales" los **"tambos"** y transforma la palabra "Huaca" en "Vaca". Hasta ahora no pude recorrer este tramo del camino.

La Solana Alta y la Solana Baja son los nombres de dos ex-haciendas que se extendían, antes de la reforma agraria, de la ribera derecha del río Chira aguas arriba de Lancones hasta la frontera con Ecuador y los cerros de donde baja la quebrada de Jagüey Negro. La Solana hoy es el nombre de una quebrada que se forma en el confluente de la quebrada de Jaguey Negro con la de Encantos. Estas quebradas tienen aguas después de unos tres años

secos. El camino de la Solana, es decir el camino a las actuales ruinas de Guineal, venían por las tierras de las haciendas que conservaron, hasta la reforma agraria, el nombre de Solana.

Hoy el valle del río Chira, desde la "Casa Redonda" de Poechos hasta la frontera peruano-ecuatoriana, esta sumergida bajo las aguas de la represa del proyecto de irrigación Chira-Piura. A raíz de la construcción de la moderna represa desaparecieron las tierras cultivadas en el fondo del valle y los asentamientos. Sólo quedan visibles las laderas cubiertas por un bosque seco de algarrobos, faiques y charanes.

Es de notar que de Corral de Vaca se puede llegar directamente a la quebrada de Poechos, que tiene agua como las de la Solana y Martinez pasando la quebrada de Cóndor. En el actual pueblo Nuevo de Lancones, se ven las huellas de una construcción rectangular con muros de doble hilera de grandes piedras redondas que fueron utilizadas, en parte, para la construcción del nuevo Lancones. Petersen no menciona este sitio conocido por los moradores del antiguo Lancones con el nombre de Huaca Rica o Corralitos.

A algo más de 1 kilómetro de Huaca Rica, cerca de Panales, hay un cementerio con cerámica Huari-costeño, chimu, Inca y Piura. De este sitio que no menciona Petersen , el camino que viene de la quebrada de la Solana pasa a Jagüey de Poechos, en la quebrada de Poechos que carga agua hasta después de unos tres años secos. Si los españoles vinieron directamente por el camino de la Solana a la quebrada de Poechos, pasaron por Huaca Rica y no por Iglesia de Huaco.

Los lugareños recuerdan las ruinas de la "Casa Redonda" de la ex-hacienda Poechos, que Petersen y Miró Quezada consideran como las de la **"fortaleza"** y el **"pueblo"** del cacique de Poechos donde llegó Pizarro. Al pasar en febrero de 1993 no fue posible ubicar, bajo el pasto muy crecido, las huellas de los muros. Los campesinos dicen que estos se perdieron, de hecho el sitio estaba muy destruido en 1984 y lo poco que quedaba se arruinó totalmente a raíz de la construcción del muro de contención de la represa.

Otro camino conduce desde Corral de Vaca a la orilla del río Chira, en Huaypirá, pasando por Iglesia de huaco, sobre un cerro que domina el camino, se puede ver los resto de dos grupos de construcciones rectangulares divididas en "cuartitos". Hacia Martínez, al norte y en la parte más baja, está la construcción más grande de unos 150 metros de largo sobre unos 15 metros de ancho. Hacia Huaypirá y el valle del Chira, al sur y en la parte más alta, se observa la otra construcción, también con divisiones interiores, pero más chica de unos 20 metros sobre 10. Los muros son construidos como los de los sitios de Guineal, Huasimo, Rica Playa, Higuerón y Tumbes, una doble fila de grandes piedras de unos 80 centímetros a 1 metro de ancho que tiene hoy algo de 1 metro de alto. en la superficie, cubierta por el pasto que creció con las lluvias de 1992, se recogieron unos pocos resto de cerámica paleteada.

De Iglesia de Huacos el camino sigue hasta el valle del río Chira, pasando al pie del cerro Señal de Huaypirá en la ribera derecha. Antes de la construcción de la represa de Poechos, se vadeaba el río, o pasaba en balsas, y se llegaba al sitio que los lugareños llaman la **"fortaleza"** de Huaypirá, en la margen izquierda. Carlos Seminario, que manejó haciendas entre le valle del río Chira y el del río Piura, recuerda que se veía el antiguo camino empedrado que venía de la margen derecha pasaba el río y seguía a Tambogrande. De Huaypirá, otro camino se dirigía hacia el camino real inca de la sierra, que venía de Aypate a Caxas y Huancabamba.

Si el camino de la Iglesia de Huacos fue el que tomó Pizarro, la "fortaleza" y el "pueblo" del cacique de Poechos formaría parte de un complejo sito en la margen derecha del río al cual correspondría en la margen izquierda la "fortaleza de Huaypirá (mapa 4). Petersen (1958, nota 21:381) describe rápidamente esta "fortaleza" de Huaypirá que llama de Pelados:

> **" En esta debe hacerse mención de un conjunto fortificado y protegido por un gran muro circular que se halla ubicado en la margen izquierda del río Chira y que los moradores de dicha región llaman igual "fortaleza". Las construcciones en referencia se hallan en el cerro altura 188, a la distancia de 1 kilómetro al norte de la hacienda de Pelados, en el sitio donde desemboca la**

quebrada San Gerónimo. La "fortaleza" de Pelados se halla bien conservada; siendo sus paredes construidas de lajas y piedras achatadas. Se encuentran dentro del recinto amurallado tres construcciones y una fuera del mismo. En toda la extensión de estas construcciones se ven numerosos fragmentos de vajillas de barro del estilo de Tallán."

El **"pueblo"** de Poechos debía ser, como lo indica Xerez, un asentamiento **"grande"**. Las huellas del antiguo pueblo cerca de la "Casa Redonda" de la ex-hacienda de Poechos descritas por Petersen no parecen haber sido las de un **"pueblo importante"**, de hecho este investigador en una nota (1958 .381) indica:

"Jerez y otros escritores llaman a Poechos antiguo "fortaleza", pero en realidad , el conjunto puede calificarse sólo como una gran plaza fortificada".

Poechos era el nombre de un cacique Tallán y de las tierras del valle del río Chira que sus indios trabajaban. El pueblo de este cacique podía encontrarse entre la Solana y la quebrada de Poechos, pero no fue forzosamente en el sitio que, por haber sido el último de los asentamientos de la casa hacienda, conserva hoy el nombre de Poechos. Me parece que el **"pueblo de Poechos"** debe de haber estado en la margen derecha del río Chira a la altura de Huaypirá, en este caso sus ruinas están bajo las aguas de la represa de Poechos. Es quizá interesante notar que en la margen izquierda del río Chira, en Chillaco cerca del camino al valle del río Piura, pude observar un gran amontonamiento de conchas Spondylus junto con cerámica Piura D o 3.

Los españoles que salieron de Tumbes el 16 de mayo de 1532 deben de haber llegado en diez días a Poechos y no, como lo sostiene Del Busto, en dieciséis. Hay que recordar que este historiador, que no conoce el terreno, refuta las informaciones de los compañeros de ruta de Pizarro cuenta dos días entre Tumbes y Rica Playa, en vez de uno, y seis de marcha entre Huasimo y el **"pueblo" del cacique "Juan"**, en vez de uno.

La lista de **"tambos"** de 1543 indica que los indios de Santiago y Andrés Durán y los de Lucerna sirven el **"tambo"** de Poechos. La lista de caciques y repartimientos en 1548 menciona al cacique de Tanguacila, Tangarará, el de Cochimacan y el principal Castillo de Paita, con unos 400

indios encomendados a Lucerna, la Capullana de Poechos, con 100 indios encomendados a Santiago. Veremos que estos indios son del valle del río Chira y fueron reducidos en el pueblo de indios de Catacaos para dejar a los españoles las buenas tierras irrigables del valle del río Chira.

Cieza de León en la primera parte de su Crónica del Perú (ed. 1984, cap. lix: 186 - 187) apunta:

> **"... Poechos: que esta sobre el río llamado también Poechos, aunque algunos lo llaman maycaulca. Porque por vaxo del valle estaua un principal, o señor llamado deste nombre. Este valle fue en extremo muy poblado: y cierto deuió ser gran cosa y mucha gente dél: según lo dan a entender los edificios grandes y muchos. Los quales aunque están gastados, se vee auer sido verdad lo que dél cuentan y la mucha estimación en que los reyes Ingas lo tuvieron: pues en este valle tenían sus palacios reales y otros aposentos, y depósito: con el tiempo y guerras se ha todo consumido, en tanta manera que no se vee, para que se crea lo que se afirma, otra cosa que las muchas y muy grandes sepolturas de los muertos."**

VII. DE POECHOS A TANGARARA

Entre Poechos y el mar se cuentan unas 14 leguas, es decir tres jornadas de caminos. Entre Tangarará y el puerto de los españoles había 6 leguas según Xerez, o sea una jornada de camino, y el río era navegable en balsas. Es obvio que los españoles, durante unos 4 meses pasaron de una margen a la otra del río Chira, estuvieron en las tierras del cacique La Chira en la margen izquierda, en las de los caciques de Amotape y Tangarará en la margen derecha donde fundan la ciudad de San Miguel. Los textos de los cronistas indican que unos caciques Tallanes sometidos a Atahualpa tratan, como el cacique de Amotape de enfrentar a Pizarro. Otros temiendo a los recién llegados o tratando de librarse del poder del inca, como el cacique de La Chira se someten.

Betanzos en su **Suma y narración de los incas** (1551, ed. 1987, cap. XVII: 253 - 255) relata a su manera, las entrevistas entre el inca y los indios Tallanes de Tangarala mandados por Pizarro, què llegaron a Atahualpa:

> **"... Tres mensajeros indios tallanes yungas de Tangarala los cuales le dijeron: habrás de saber sólo señor que a nuestro pueblo de Tangarala son llegadas unas gentes blancas y barbudas y traen una manera de ovejas sobre los cuales vienen y caminan y son muy grandes más que las nuestras muy muchos y estas gentes vienen tan vestidas que no se les parescen de sus carnes si no las manos y la cara y desta la mitad della porque la otra mitad traen cubierta con las barbas que les nacen en ellas y estas gentes se ciñen ciertas ceñiduras traen colgado ciertas piezas de plata que parece a estos palos que las mujeres meten en sus urdimbres para apretar lo que así tejen y el largor destas piezas que ansí traen será de casi de una braza y estos decían por las espadas y el Ynga les dijo y esas gentes como se llaman ellos le dijeron que no sabían más que los llamaban ellos Viracocha cuna que dice los dioses y el Ynga les dijo: a qué fin les habeis puesto nombre Viracocha ellos le dijeron que porque antiguamente el Contiti Viracocha que hizo las gentes ya que las hubo hecho que se había metido por aquel mar adelante y que no había vuelto más según que sus viejos e antiguos le decían e tenido nuevas que los años pasados habían venido ciertas gentes de aquellas a Payta en un guambo que dicen navio el cual guambo era muy grande y que se habían vuelto de allí y esto era cuando el marqués don Francisco Pizarro vino costa a costa con un sólo navío en demanda de la tierra y descubrimiento della e llegó a Tumbes e hizo saltar en tierra al capitán Candia a qué viese que tierra era e qué maña de pobló e si había en ella muestra de alguna riqueza y dejaremos esto y hablaremos del señor ilustre marqués don Francisco Pizarro de gloriosa memoria que ganó estos reinos el cual como llegase a Tangarala de vuelta que vino a España y supiese allí en Tangarala e tuviese noticias de Atagualpa e de su grandeza y poder y gran riqueza acordó de le enviar cuatro indios de aquel pueblo tallanes con los cuales le envió ciertas margaritas e diamantes e ciertos cuchillos y tijeras**

y peines y espejos y envióle a decir como el venía de España en su demanda a verse con él porque del tenía noticia que era gran señor y que él venía de parte de un señor muy grande mayor que no él a él con cierta embajada que del traía la cual le pensaba decir cuando con él se viese que allí le enviaba aquella chaquira y las demás cosas que lo recibiese y que él iba a do él estaba que él sería en breve con él donde lo dejaremos y tornaremos hablar de Atagualpa que como le fueron llegados los dos indios a le dar nueva de la venida del marqués y de los demás españoles allí donde estaba derribado la guaca como oyese la tal nueva de la venida del marqués y de los demás españoles allí donde estaba derribada la guaca[42] como oyese tal nueva mando a sus capitanes que luego levantasen su campo y que caminasen para el pueblo de Guamachuco habiendo derribado ya la mitad del cerro de la guaca por la tierra y luego sus capitanes levantaron su real y caminaron la vuelta del pueblo de Guamachuco donde llegado que fue el Ynga e su gente al pueblo de Guamachuco halló en él los cuatro tallanes que el marqués le enviaba y como les viese después de le haber hecho su debido acatamiento y puéstole delante las cosas que el marqués le enviaba y como el Ynga viese lo que ansi el marqués le enviaba holgóse mucho dello y de ver los indios que lo traían porque deseaba saber del marqués y de los suyos y qué gente fuese para dar orden y medio en lo que debiese hacer y luego marcho un capitán suyo que tomase aquellos mensajeros y que los metiese en un aposento y que mirase por ellos y que nadie hablase con ellos porque les quería él interrogar y preguntar a sus solas los cuales indios fueron llevados al aposento del Ynga y después de haber el Ynga holgado allí al día que llegó otro día siguiente apartóse en cierto aposento con sus capitanes y mando que fuesen allí traídos los cuatro indios tallanes e siendo delante de él preguntóles que aquel señor que los había enviado a él e que le enviara aquellas cosas que como le llamaban los indios le dijeron que el nombre que ellos le habían oído nombrar era capito queriendo pronunciar

[42] A dos días de Huamachuco.

capitán el Ynga les torno a preguntar que qué arte de hombre tenía y de que manera era vestido y que los suyos que consigo traía que de que manera eran y qué hacían y cómo hablaban y qué hablaban los indios le dijeron que el capito que era un hombre alto y que tenía la cara llena de barbas y que era todo metido y envuelto en ropa desde los pies hasta la garganta esto decían por los vestidos e que traía encima de la cabeza un chuco que dice bonete y que no se les parecían las manos sino cuando comía y él quería mostrarlas porque las traía cubierta con otras manos que traía hechas de cuero y que la mitad del rostro se les parescia y la otra mitad no porque la tenía cubierta con la barba que le nacía y que se ceñía cierta ceñidura de la cual traía colgando una cierta cosa larga y que no sabía dar della razón qué fuese y que los suyos andaban ansi vestidos ni más ni menos que él y que vieron algunos de los suyos sacar aquella cosa larga que les colgaba del cinto y que relumbraba como plata y que le trujeron ciertas ovejas a aquel capito y que las repartieron entre los suyos a los cuales vieron que con aquellas cosas largas les cortaban las cabezas e que ansi las mataba e preguntóles el ynga que de qué arte se las cortaban con ellas ellos le dijeron que como las sacaban de los cintos daban con ellas un golpe en el pescuezo de las ovejas y que saltaba la cabeza de la tal oveja a quien el golpe daban y que luego la oveja caía en tierra muerta y que la hacían degollar y que la carne ansi mismo la cortaban fácilmente con aquellas largas cosas que cortaban el Ynga se admiró de oír esto e dijo esas largas (sic) cortaban vivo deben ser que quiere decir macana los indios le dijeron eso puede ser y preguntóles el Ynga esa carne cómenla cruda o guisada los indios le dijeron que las cocían en sus ollas y que la comían muy cocida y que parte de ella ansaban y que ansi mismo bien ansada la comían preguntóles el Ynga si comían carne humana le dijeron que no les habían visto sino comer ovejas y corderos y patos y palomas y venados y que con esto comían una tortilla echa de maíz e ansi les pregunto el Ynga otras muy muchas particularidades en fin de lo cual quedó admirado del cortar de las espadas y la grandeza de los caballos que le dijeron e como andaban e corrían encima dellos y como el Ynga esto hubiese

sabido tuvo gran temor y entró en su consulta el Ynga temiéndose de lo que después con el temor de lo que a los mensajeros oyera quisiérase de allí meter en los chachapoyas do llaman Labando y los suyos le dijieron que no era cosa que debía hacer hasta que viese qué gente era si eran dioses u hombres como ellos y si hacían mal o bien y que no era cosa que debía hacer hasta que esto viesen y visto por él determinaría en tal caso lo que debiesen de hacer que si fuesen runas quicacha que dice estragadores de gente que en tal caso no los pudiendo resistir se huiría dellos y si fuesen viracchas cuna runa allichac que dice dioses bienhechores de las gentes que en tal caso no se debía de huir dellos y como viese el Ynga este parescer de sus capitanes reportóse del temor que había tomado y dijo que se holgaba en su era y tiempo venían dioses a su tierra que no podían dejar de le hacer algún bien y luego mandó que los indios tallanes mensajeros se volviesen y dijesen al gran viracocha el capito que él se holgaba de su venida y que le tenía por parte y que viniese que en Caxamalca le esperaría y que él partía luego para allá y que se había holgado con lo que le envió y que el rescibiese ansi mismo del otro cosillas que él ansi le envió que fueron ciertos plumajes e ciertas camisetas e mantas de ropa fina e siendo los mensageros ansi despachados y proveídos de comida se partieron para Tangarala do ellos habían venido..."

Atahualpa, por su parte, tiene sus propios informadores en el valle del río Chira, un cacique del inca con indios mitimas[43] que Xerez llamaba **Maizabelica** del cual, según Xerez (ed. 1968, t.1:225), Atahualpa diría a Hernando Pizarro de Cajamarca:

"Maizabilica, un capitán que tengo en el río de Zuricara me envió a decir cómo tratábades mal a los caciques y echábasdelos en cadenas; y me envió una collera de Hierro, y dice que él mato tres cristianos y un caballo.".

---

[43] Las listas de los caciques de 1548 mencionan 100 indios **"mitimas"** de un cacique **"Malabilla"**. Hoy Marcavelica es el nombre de un pueblo frente a Sullana en la margen derecha del río Chira.

A lo cual el español respondería:

"Maizabilica es un bellaco, y a él y a todos los indios de aquel río mataría un sólo cristiano; ¿ cómo podía él matar cristianos ni caballo, siendo ellos unas gallinas? el Gobernador ni los cristianos no tratan mal a los caciques si no quieren guerra con él, porque a los buenos que quieren ser sus amigos los trata muy bien, y a los que quieren guerra se la hace hasta destruirlos; y cuando tú vieres lo que hacen los cristianos ayudándote en la guerra contra tus enemigos, conocerás como Maizabilica te mintió".

Pero el principal informante del Inca es un orejón, que Pizarro llama Apo, encargado por Atahualpa de observar y mantenerlo informado de los hechos de los españoles desde el valle del río Chira

Pizarro (ed. 1968, t.1 464)

Y estando ansí aconteció que estando Hernado Pizarro en Poechos, Atabalipa, teniendo noticias de los españoles, envió un Ynga orejón, que llamaba Apoo, que disimulado tomando el traje de los tallanes, fuese a ver a los cristianos y conociese al capitán de ellos y viese que gente era. pues llegado el indio a Pohechos los caciques se alborotaron y dejaron de servir, como solían a Hernando Pizarro y a los que allí estaban con él, del inga. Y a esta sazón el indio que digo haber enviado Atabalipa, tomando el traje de los tallanes y un cesto guavas, que es una fruta que en esta tierra hay, fué a ver a Hernando Pizarro llevándole aquel presente, finjiendo que iba a disculpar al cacique de Pohechos que no había dejado de servir; y llegado que fué, Hernando Pizarro se levantó muy airado, y tomándole por el rebozo que traía puesto, que es el traje tallano, le derribó en el suelo y le dió muchos coces, y el indio, se tapó por no ser conocido, y ansí se descabulló; esto se supo ser ansí de esto mesmo indio, que después vino descubiertamente a ver al marqués, como adelante se dirá, y se fué dar nueva a su señor de lo que avía visto y le avía acontecido. Y llegado que fué a Caxamalca, donde Atabalipa estava, le dijo que eran unos ladrones barbudos que habían salido

del mar, que venían caballeros en unos carneros como los del Collao, que son los mayores que hay en esta tierra".

Este Apo debe ser Cinquinchara, del cual Betanzos (ed. 1987, cap. XX: 263 - 264) cuenta:

"Luego que el marqués llegó a Tangarala halló allí a un orejón natural de Xaquixaguana que allí estaba por el Ynga Atahualpa el cual se llamaba Cinquinchira y como el marqués lo viese y supiese que era orejón y tuviese ya la noticia dellos y que era criado de Atagualpa y en cuya demanda iba holgóse de le hallar allí y hacíale toda honra que le parescía y como el marqués partiese de Tangarala trújole consigo y en Tangarala y por el camino el orejon trataba y comunicaba con los españoles y via la manera dellos y de sus cabellos y vestidos y arcauces y espadas y de todo y como los españoles viesen el buen tratamiento que el marqués le hacía a este orejón ansí mismo se le hacían ellos de manera que con la mucha conversación y buen tratamiento vino a que no tenía él en sí a los españoles en nada y andaban buscando tiempo para se poder ir a verse con Atagualpa para darle razón de lo que había visto y desengañarle de lo que había sabido de los tallanes ..."

En las dos riberas del río Chira se pueden observar hoy numerosos asentamientos con construcciones de adobe cónicos, cerámica Piura, B, C, D, E o 2,3,4 y muchos restos de conchas que venían de la costa ecuatoriana. Son ruinas de los **"pueblos"** de los caciques tallanes controlados a la llegada de los españoles por los incas desde la **"fortaleza"** de Huaypirá, al cruce del camino entre el valle de Tumbes y el valle de Piura que podría haber sido el centro administrativo y ceremonial de la **"provincia "** inca que reunía los caciques del Chira.

La lista de caciques y repartimientos de 1548 menciona, como vimos, el cacique de Tanguacila, Tangarará, el de Cochicaman y el principal Castillo de Paita, con unos 400 indios encomendados a Lucerna y la Capullana de Poechos, con 100 indios encomendados a Santiago. También el cacique de la Chirma, la Chira con unos 600 indios encomendados a Juan Farfán, el

cacique de Cololan, Socolá, que con serranos de Chuparra (?) eran 400 indios encomendados a Pedro Gutiérrez de los Ríos, además hay que contar con los 100 **"mitimas"** de Malabilla, **"Maizabilica"** y el principal de Colin, Colán, con sesenta indios, el principal de Paita y Lisilla con sesenta indios costeños, que no tiene encomendero en estos años.

Los indios del valle del Chira no fueron reducidos en un sólo pueblo de Indios, sino repartidos entre el de Colán, Paita y Catacaos (Schlupmann 1991:483). Estos Pueblos de Indios fueron ubicados en la costa y en las tierras sin agua del Bajo Piura para dejar a los españoles las buenas tierras irrigadas de las márgenes del río Chira.

Los pueblos de Indios de la costa y el Pueblo de Indios de Catacaos no desaparecieron como el de Tumbes. De Hecho los indios de los pueblos costeños se utilizan como reserva de mano de obra, para las múltiples necesidades del Puerto de Paita y el abastecimiento en pescado salado, desde la costa de Guayaquil a Lima y en la sierra de Loja a Huancabamba, mientras que los indios reducidos en Catacaos servían como mano de obra para las haciendas del Alto Piura.

VIII. DE TANGARARA A PIURA LA VIEJA

Antes de salir a Tangarará Pizarro mando un capitán, Juan Pizarro o Benalcazar, para pacificar el cacique de Piura, en el valle del Alto Piura, que había apoyado la rebelión del cacique de Poechos.

De Tangarará, los españoles cruzaron el río y el primer día pudieron llegar por la margen izquierda del río a uno de los sitios que se encuentran en los alrededores de la actual ciudad Sullana. De Sullana se puede llegar en tres jornadas a Piura la Vieja, que era en 1543 la Villa de San Miguel. El camino sigue la margen derecha del río Piura pasando por los **"tambos"** mencionados en la lista de Vaca de Castro. Siguiendo Zavala, hay menos de 15 leguas entre Sullana y Piura la Vieja, de Sullana a Tambogrande, 7 leguas, de Tambogrande a Chulucanas unas 5 leguas y media y entre Chulucanas y Piura la Vieja habrán unas 2 leguas.

Tambogrande, es el nombre de un pueblo actual, en la margen derecha del río Piura, a medio camino entre Sullana y Piura la Vieja que distan unas 14 leguas. La ciudad de Tambogrande puede haber sido construida en el mismo asentamiento que el antiguo **"tambo"**. No se pueden encontrar las huellas de los muros de piedra del antiguo **"tambo"**.

El **"tambo"** Malinche debe haber estado a medio camino entre Tambogrande y **"tambo"** Zapatera. Malingas es el nombre de una ex-hacienda en la margen derecha del río Piura, entre la margen izquierda del la quebrada de San Francisco y la margen derecha del río Sancor o río Seco. Los lugareños no recuerdan muros de piedras, pero saben que el antiguo camino seguía la margen, dominando de unos 6 metros el río Piura.

El antiguo camino pasaba por Sancor y Mariana Schaefer, que tuvo esta hacienda hasta la reforma agraria, recuerda que se utilizó para instalar la línea telegráfica a Chulucanas. Con la parcelación de tierras y la construcción de cercos se borraron las huellas de este camino que pasaba por Solsol para llegar a Yapatera. Según Eguiguren, a finales del siglo pasado se observaban antiguos canales en las dos márgenes del río Seco [44] o de Sancor.

La relación de los "tambos" en 1543 indica que los indios de Salcedo sirven el "tambo" de Malinche. Según la relación de los caciques y encomenderos de Piura en 1548, Miguel de Salcedo tiene por fin y muerte de Fernando Carrasco con cuya viuda se casó, 900 indios de la Capullana de Catacaos. Estos indios podían trabajar las tierras situadas entre la margen izquierda de la quebrada de San Francisco, que no tiene mucha agua y la margen derecha del río Sancor. Fueron reducidos en el Pueblo de Indios de Catacaos en Bajo Piura, junto con gran parte de los indios del valle del Chira. Es por lo tanto muy posible que los indios de Catacaos también hayan servido el Tambogrande.

---

[44] Eguiguren (1894:160) **" En diversos lugares de la provincia de Piura he reconcido huellas de la admirable laboriosidad de los antiguos pobladores de estas regiones. En la hacienda de Solsol hay dos canales para regar las dos margenes de la quebrada de río Seco. El de la derecha se conserva perfectamente y se gastaría muy poco en restablecerlo; pero no hay brazos para cultivar las tierras que se regarían eventualmente, cuando caen fuertes lluvias en la cordillera de Shilagua."**

En la última composición de tierras del Alto Piura en 1714 estas tierras forman la hacienda San Sebastián de Malingas, Locuto, Solsol y Sancor, que pertenece al capitán José de Valdiviezo (Schlupmann 1988: anexo11).

Zapatera, Yapatera, es el nombre de una ex-hacienda entre la margen derecha del río Yapatera y la margen derecha del río Piura, hoy caserío a una legua y media aguas arriba de la ciudad de Chulucanas (Schlupmann 1989). En la margen derecha del río Yapatera Jean Christophe Bats (1991:378, fig.:10) encontró, una concentración de cerámica Chimú, Inca y Piura.

El **"tambo"** de Yapatera es servido por los indios de Juan Rubio, según la relación de 1543. Las listas de caciques y encomenderos de Piura en 1548 informa que Juan Rubio tiene los indios del cacique de Xibraque o Yballe con los caciques serranos Picol y Malatacos, Matalacas. Pero habían otros indios de Yapatera que fueron atribuidos a Melchor de Montoya, un principal con 500 indios, un principal Cosegra con 100 indios encomendados a Fernando de Ceballos y luego a Francisco de Villalobos. Los indios de Yapatera podían trabajar tierras del valle de Piura con las aguas de la margen izquierda de río Seco o de Sancor y las aguas de la margen derecha del río Yapatera. A fines del siglo pasado un antiguo canal de irrigación se veía en la margen derecha del río Yapatera [45]. Los indios de Yapatera fueron reducidos en el Pueblo de Indios de Malingas, en las tierras más secas del valle del Alto Piura, dejando las tierras irrigadas con la agua de los ríos Sancor, Yapatera, San Jorge y las Gallegas a los españoles. Este Pueblo de Indios desaparece como el de Tumbes a comienzos del siglo XVII (Schlupmann 1991: 465, 483).

---

[45] Eguiguren (1894:160) vió el canal de la margen derecha del río Yapatra: **Hay otro canal que parte del río de Yapatera, atraviesa toda la hacienda de este nombre y viene a terminar en Solsol.**

El antiguo camino, conocido como **"camino real del inga"** venía de Yapatera, siguiendo el piedemonte hasta Piura la Vieja, pasando por Chapica. Este camino se menciona como lindero en las composiciones de tierras de Piura en 1614 y 1714 [46].

En Piura la Vieja, situada en la ex-hacienda Monte de los Padres en la margen izquierda de la quebrada de Las Damas se encuentran las ruinas de uno de los asentamientos más importante del valle del Alto Piura. Se observan los muros de edificios de piedras de 80 centímetros a 1 metro de ancho y de 1 metro de altura. Construidos como los de Tumbes, Higuerón, Rica Playa, Huasimo y Guineal. Son de doble hilera de piedras con un relleno interior de piedras más chicas, asentadas en barro. Pero hay que notar que otros muros, también de doble hilera son , como los de **"fortaleza"** de Huaypirá descrita por Petersen, de piedras achatadas o lajas. En las faldas del cerro Pilán, según cuentan los lugareños, hay vestigios de corrales para llamas.

La cerámica utilitaria que se ve en superficie es paleteada y, cerca de los pozos de huaqueros, quedan pedazos de cerámica fina Chimú, Inca y Piura, así como cerámica española hecha al torno y vitrificada. De hecho la segunda fundación de la Ciudad de San Miguel de Piura en este sitio. En las tumbas huaqueadas en los alrededores de Piura Vieja se encontró cerámica Piura C o 2, cerámica Huari y Huari-costeño, lo que indica una ocupación de esta región por quechua hablantes de los Andes desde el Horizonte Medio.

En medio de Piura la Vieja pasa el camino antiguo que viene de Yapatera y se dirige por la margen derecha del río al pie del cerro Punta Guaragua y entre el cerro Pilán y el cerro Piedra Blanca, a Morropón. Es de notar que este camino a diferencia de los otros caminos del Alto Piura esta bien marcado y empedrado.

---

[46] **"... hasta el camino real de Piura que va a Chapica ..."** Composición de la hacienda Pabúr en 1645 (Schlupmann 1988: 449). **" ... hasta el camino real del inga que atrabieza y ba a Chapica..."**, **"... con el camino Real del Ynga que ba de santa Ana a Sapaña y Chapica..."** Composición de tierras de 1714 (Schlupmann : 1988: anexo 1:93, 94).

Además del agua que puede bajar en tiempo de lluvias en la quebrada de las Damas, un canal debía traer agua desde la margen izquierda del río San Jorge a la quebrada de las Damas.

Piura la Vieja debía ser el centro administrativo y ceremonial de una **"provincia"**, desde la cual los incas controlaban los caciques tallanes que trabajaban las tierras del valle del río Piura, a partir de la margen derecha del río Corrales , o Corral del Medio, en Morropón.

La lista de **"tambos"** de 1543 menciona la Ciudad de San Miguel o Villa de San Miguel, ciudad de españoles. La lista de caciques no señala un cacique de Piura la Vieja, sólo indica que un principal Sexillo, con treinta indios, puede dar agua y leña y hierba y alguna sementera a Nuestra Señora de La Merced de Piura. Los indios que servían en Piura la Vieja fueron reducidos como los de Yapatera en el Pueblo de Indios de Malingas (Schlupmann 1991: 465,483).

IX. DE PIURA LA VIEJA A PABUR

Pizarro, cuatro días antes de salir de Piura la Vieja, manda Hernando Pizarro para pacificar el cacique de Pabúr. Parece que una de las tácticas de Pizarro, que no está seguro del estado de ánimo de los caciques tallanes del Alto Piura, fue de mandar con unos días de adelanto a un capitán con algunos hombres para entrar en contacto con el cacique y asegurar el camino a toda la tropa.

A dos leguas de Piura la Vieja, pasando la quebrada de Franco, el camino se aleja algo de la ribera del río Piura y pasa entre el cerro Pilán y el cerro Piedras Blancas. en las faldas del cerro Piedras Blancas hacia el río Piura, se encuentran las ruinas de una **"fortaleza"**. Se ven las bases de los muros que forman los andenes. Estos muros de piedra son del mismo estilo que los muros de lajas de Piura la Vieja. Hay huellas de construcciones en el lado oeste de la **"fortaleza"**.

En la superficie de este sitio, conocido hoy con el nombre del caserío cercano, La Huaquilla, se ven restos de cerámica utilitaria paleteada, Piura, así como restos de grandes vasijas para conservar agua o elaborar chicha.

Al pie de la **"fortaleza"** de la Huaquilla, que debe haber sido la **"plaza cercada"** del cacique de Pabúr, justo encima de la actual carretera de

Chulucanas a Morropón y bordeando el cerro Piedras Blancas, pasa el antiguo camino.

El cacique de Pabúr indicó que Guayna Cápac, **"el Cuzco viejo"**, le había destruido veinte pueblos y matado sus gentes. Se puede pensar que los incas al conquistar el valle del río Piura e instalarse en Piura la Vieja quitaron parte de los indios del cacique de Pabúr. Estos trabajaban antes las tierras del valle del río Piura, entre la margen izquierda del río Yapatera hasta el cerro Guaraguau. Sólo le quedaron los indios que trabajaban las tierras de la margen izquierda del río Piura , con la agua derivadas por un canal de la margen izquierda del río de Las Gallegas. Por lo tanto, Piura la Vieja podría haber sido, antes de la conquista inca, el **"pueblo"** de este cacique.

La lista de caciques y encomenderos de 1548 mencionan el cacique de Pabor encomendado, junto con un principal serrano Gauma Tabaconas que tiene 400 indios en Juan de Trujillo, menor y su madre María de paz. estas listas informan que en estos años no quedan indios del cacique de Pabúr.

En la composición de tierras de Piura de 1614 se indica que las tierras de la hacienda Pabúr se extendían en el valle del río Piura, desde la margen derecha del río Yapatera hasta la punta de Guaraguau[47]. Pabúr era hasta la reforma agraria el nombre de la ex-hacienda al frente de Piura la Vieja, en la margen izquierda del río Piura, de allí la confusión de Petersen, Miró Quezada y del Busto que piensan que la **"fortaleza"** del cacique de Pabúr debería estar en la cercanía de la casa hacienda, en las Lomas de Pabúr, hoy Carrasquillo.

---

[47] En 1645, Juan Dávalos Cuba Maldonado compOne para el aguacil mayor Juan de la Herrera Gomucio los sitios de Pabúr: **"... de esta banda río arriba hasta Morropón y río abajo hasta frente al sitio de Colchones y por lo ancho, desde el río principal de Piura, hasta el camino real de Piura que va a Chapica.."** y **"río arriba de Pabúr y de la otra banda que llaman Punta hasta el camino real de Huancabamba y río abajo hasta el potrero llamado la Matanza y por lo ancho desde el río Piura hasta el camino real que va a Olmos."** (Sclupmann 1988:44).

X. DE PABUR A SERRAN

A dos leguas, medio día de camino desde Pabúr, por la margen derecha del río Piura, pasando el río Las Gallegas y el río Corrales, un poco más alla del Ingenio de la ex-hacienda Buenos Aires, en la Pirca, se observan las ruinas de una **"fortaleza"** de piedra. De nuevo se puede apreciar los andenes, y los muros de lajas. La Pirca debe haber sido el **"tambo"** donde el cacique de Serrán mandó mantenimientos a Pizarro.

La cerámica utilitaria recogida en superficie es paleteada, Piura también se ven resto de grandes tinajas para conservar agua o elaborar chicha.

Al pie de este sitio pasa el camino antiguo y el canal que traía el agua de la margen izquierda del río Corrales. el camino sigue bien empedrado y en una zona no inundable, en la margen derecha del río Piura hasta Morroponcito de donde pasa a la margen izquierda en Ala.

La ubicación precisa del sitio del **"pueblo"** del cacique de Serrán es difícil de localizar. En un antiguo mapa **"Cerrán"** esta en la margen derecha del río Piura, pasando el río Bigote (Bernex de Falen y Revesz 1988, carátula), en el sitio de la ex-casa hacienda de Bigote. En este sitio pude observar, en enero de 1993, las ruinas de un pequeño asentamiento del Período Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, con construcciones de adobes, donde es difícil imaginar que pudieron quedarse unos ocho días Pizarro y los españoles que esperaban a Soto.

En cuanto al moderno caserío de Serrán se sitúa en la margen izquierda del río, frente a la confluencia del río de Canchaque con el río Piura, al pie de un cerro del mismo nombre a más de 7 leguas del sitio de la "fortaleza" de la Pirca. Esta distancia es demasiada larga para haber sido cubierta, por los españoles, en un sólo día de camino. El actual caserío de Serrán no puede ser el antiguo pueblo del cacique de Serrán.

A unas dos leguas de la "fortaleza" y a 6 leguas de Piura la Vieja, en el bosque seco de la ex-hacienda Ala, se encuentran las ruinas de lo que fue un "pueblo" tan importante como Piura la Vieja. Este sitio no está señalado en el Inventario Nacional de Monumentos Arqueológicos. Se puede observar edificios de piedras con muros de más de 3 metros de altura y de 80 centímetros a 1 metro de ancho construidos como los de Piura la Vieja, con las lajas que se sacan del cerro Tinajones. Hay diferentes estructuras mucho mejor conservadas que en Piura la Vieja.

La cerámica recogida en superficie es paleteada, del Período Intermedio Tardío y del Horizonte Tardío. Augusto Cuglievan conserva una colección de cerámica fina, Huari-costeño, Chimú, Inca y Piura, que provienen de sitio.

Antes de la reforma agraria, recuerda Augusto Cuglievan, hacendado de la Ala, que se podían recoger huesos de llamas en los antiguos corrales de piedras que se extendían en las faldas del cerro Tinajones.

El "Canal de los Incas", descrito por Víctor Eguigúren (1894: 160-161), sale de hualcas a unos 400 metros de altura y llega hasta el despoblado de Pabúr pasando por Serrán y Malacasi [48].

---

[48] " **Pero la obra verdaderamente notable es el gran canal, que partiendo de Hualcas, atravesaba Serrán, Salitral, la Ala y Buenos Aires, dirigiéndose en seguida al despoblado de Pabúr.**

La primera vez que ví esta acequia, fué en Salitral. Siguiendo el camino que va la pié de los cerros, me encontré con una calzada de unos 4 metros de ancho y con el piso perfectamente pavimentad con lajas: creí que era un antiguo camino; pero más adelante comprendí que era un canal.

Viene éste faldeando los cerros y siguiendo sus sinuosidades, de modo que no quedaba una sola pulgada de tierra cultivable que no estuviese bajo riego.

Pero, ¿ á qué haberlo traído desde tan lejos? El río tiene desnivel suficiente para haber podido ahorrar kilómetros de canal.

Pues ése, al parecer, trabajo inútil, prueba el gran adelanto á que habían llegado los ngenieros indígenas.

Al describir el curso del río de Piura, he dicho que de Hualcas para abajo el cauce es muy ancho, de cascajo y piedra rodada y sin arboles en la ribera; por lo que en tiempo de escazes toda el agua que viene de la sierra se filtra impidiendo la pérdida de agua, trayendóla por un terreno compacto y al abrigo del bosque, fué el objeto que los indios persiguieron al dar esa longitud á la acequia.

El restablecimiento de este gran canal sería de suma importancia y podría realizarse por la acción combinada de los hacendàdos de Serran, Salitral, la Ala, Buenos Aires y Pabúr. El mayor trabajo sería en Hualcas y en Serrán, por causa de grandes derrumbes que ha hecho el río y que han ocasionado la pérdida de todo vestigio de la acequia. Pero en Salitral y principalmente en la

Este canal queda bien visible en las faldas del cerro Tinajones y en las ruinas de Ala, a unos 200 metros de altura. Tiene unos 4 a 5 metros de ancho y una profundidad que puede haber sido de unos 2 metros, se nota que fue empedrado. Este canal irrigaba lo que hoy s el bosque seco de la margen izquierda del río Piura, entre Serrán y el despoblado de Pabúr.

Más abajo del canal se pueden observar los restos de construcciones de piedras, muros de lajas, así como de grandes tinajones, para conservar agua o elaborar chicha.

Las ruinas que encontré en Ala, son las del **"pueblo"** del cacique de Serrán, centro administrativo y ceremonial de la **"provincia"** de Serrán. Desde este **"pueblo"** los incas controlaban los caciques del piedemonte de Huancabamba y la ruta de comunicación, por el despoblado, entre los indios yungas del poderoso valle de lambayeque y los tallanes del valle de Piura.

Los indios del cacique de Serrán debían trabajar las tierras desde la margen izquierda del río Corrales, con los valles de Bigote, de Chanro y Pusmalca o Canchaque hasta el actual caserío de Serrán y la toma del **"Canal de los Incas"**.

Trujillo (ed. 1968, t.2:20), por un lado, cuenta exactamente 6 leguas entre Piura la Vieja y Serrán, distancia que separa de hecho el pueblo del cacique de Serrán, en el sitio de Ala, y por otro lado, es el único cronista que menciona que los españoles pasaron por el **"pueblo de Cala"** :

> **" ... y de allí [49] venimos por un pueblo que dice Cala, y por Cinto, y por Motupe, una tierra seca y sin agua, donde se padeció gran trabajo de sed y caminos."**

Ala y Buenos Aires, se conservan admirablemente; hay lugares en los que parece que se tiene a la vista una acequia por la que hubiese corrido el agua el año anterior.

Un gasto de S/. 2,000.00 bastaría para los estudios tecnicos, calculando el agua que se obtendría, y el costo de los trabajos; y no sería mucho gastar cada uno de los cinco hacendados 400 soles.

Hechos los estudios, ya se vería el modo de distribuir el costo de la obra entre las cinco haciendas, en proporción a la cantidad de agua que cada uno tomaría." (Eguiguren 1894:160-161).

[49] Serrán

Es de notar que este cronista no recuerda muy bien el orden de los pueblos por los cuales pasaron los españoles, de hecho menciona Cinto antes de Motupe, pero se puede tratar de entender porque Trujillo es el único cronista que menciona a la vez Carran y Cala o Ala:

- Este cronista salió con Soto de Pabúr para subir a Cajas y por lo tanto no debe de haber pasado por la **"fortaleza"** del cacique de Serrán llamado hoy la Pirca, si bien se supo que Pizarro pernoctó en ese sitio antes de llegar al "pueblo" de este cacique, donde esperó a Soto.
- cuando Trujillo escribe los españoles ocupan Piura la Vieja, la Ciudad de San Miguel de Piura, y, siguiendo la orden de Vaca de Castro mantienen en el valle del río Piura un "tambo" llamado Ala. Trujillo sabe que se mantiene un "tambo" llamado Ala y recuerda el nombre del "pueblo" del cacique de Serrán por lo tanto menciona los dos nombres. el "tambo" Ala que mantenían los españoles debía estar en lo que hoy son las ruinas del "pueblo" del cacique de Serrán hoy Ala.

Los indios del cacique de Serrán, diezmados como toda la población indígena del Alto Piura y reducidos en el pueblo de indios de Frías, no logran mantener el gran canal de la margen izquierda del río Piura y abandonan el "pueblo" del cacique de Serrán. De hecho, la lista de caciques y encomenderos serranos de Tomapara y Arocama, son encomendados a Gonzalo de Gujera. Los indios del cacique de Serrán fueron reducidos en el Pueblo de Indios de Frías, en la sierra, junto con una parte de los indios del cacique de Caxas y los indios yungas de la Ciudad de San Miguel de Piura (Hocquenghem, 95-96, 99-102).

Es interesante como Pizarro (ed. 1968,t.1 :465) recuerda que:

" ...en Serrán salio el mesmo indio llamado Apo que dijo en Pohechos habelle atropellado Hernando Pizarro, vino descubiertamente de parte de Atabalipa al marqués don Francisco Pizarro con ciertos patos desollados y dos camisetas de argentina de plata y oro, lo cual presentó a don Francisco Pizarro diciendo se lo enviaba Atabalipa; y fué la venida de este indio para contar la gente cuantos eran, y ansí andaba de español en español, tentándoles las fuerzas a manera que burlaba, y

pidiéndoles sacasen las espadas y se las mostrasen. Acaeció, pues, que llegó un español a hacer esto, y echóle mano de la barba, el cual español le dió muchos bofetones. Sabido por el marqués don Francisco Pizarro esto, mandó pregonar que nadie tocase al indio por cosa que hiciese. Pues después de haver contado los españoles, el indio se volvió para su señor Atahualpa, y le contó todo lo que había visto, y dijo que serían todos hasta ciento y noventa españoles y entre ellos como 90 de a cavallo, pocos más o menos, y que eran unos ladrones haraganes, que venían de caballeros en unos carneros, como tengo declarado, y que hiciese aparexar muchas para atallos, porque venían muy medrosos, y que si viesen la gente que tenía, se huirían."

Apo, sería de nuevo Cinquinchara, del cual Betanzos (ed. 1987, cap. XX: 263-264) relata:

"... el marqués le envió desde Cinquinchara el cual vino con su embajada a donde Atagualpa venía dos o tres jornadas de Caxamalca un pueblo que dice Ybocan y como este Cinquinchara llegase al Ynga después de le haber hecho su acatamiento púsole delante ciertas cosas que le enviaba el marqués y como el Ynga le viese al Cinquinchara holgóse mucho porque era mucho que sabía dar toda razón y entendimiento de todas las cosas y como viniese de donde el marqués venía que era a lo que al presente el Ynga deseaba ver la sertividad de qué gentes eran aquellas que nuevamente a su tierra venían holgóse con este Cinquinchara y metióse a solas con él en cierto aposento y siendo solos díjole el Ynga a Cinquinchara: dime Cinquinchara qué gente esta que nuevamente es venida a mi tierra que si son los dioses hacedores del mundo servirlos he recerenciarlos he como a tales y hágote saber que me he holgado de su venida por haber venido en mi tiempo porque me den orden a mi buen gobierno y sustentación que no sin causa han venido en mi tiempo agora me dices que sientes destas gentes que te digo porque conforme a lo que tú me dijeres ansí pienso de dar orden en lo que me tengo que hacer e Cinquinchara le dijo al Ynga: sólo señor pues me preguntas y mandas que te diga y dé razón de lo que yo tanto he deseado venir a te informar porque entendí de los tallanes que de acá que

no te dieron razón de lo que te debían informar y no les pongo culpa porque cuando el señor de aquellos viracochas que ellos llaman capito tampoco tenía yo entendimiento dello hágote saber sólo señor que yo he venidos con ellos hasta llegar a Caxas y todo el tiempo que con ellos vine he procurado saber qué gente fuese por ver si era el Contiti Viracocha y los viracochas que en el tiempo antiguo vinieron y hicieron el mundo y las gentes del y como yo esto haya querido y saver vi y entendí dellos que son hombres que son hombres como nosotros porque comen y beben y se visten y remiendan sus vestidos y conversan con mujeres y no hacen milagros ninguno ni hacen sierras ni las allanan ni hacen gentes ni producen ríos ni fuentes en las partes donde hay necesidad de agua porque pasando por partes estériles desto traen agua consigo en cántaros y calabazas y el viracocha que antiguamente hizo el mundo hacía todo lo dicho y éstos no hacen desto cosas antes he visto que son aficionados a toda cosa que ven y bien les paresce la toman para sí donde son mujeres mozas y vasos de oro y plata y ropa buenas traen ansí mismo en una quilla e guascas que dice sogas de hierro indios atados que les traen sus cargas y petacas en que traen sus vestidos a los cuales les hacen malos tratamientos y do quieran que llegan no dejan cosa que no ranchean y tan fácilmente la toman como si fuese suyo propio y esto son muy poca gente porque yo los he contado que son hasta ciento y setenta o ciento ochenta y no llegan a doscientos y al que a mi me paresce destas gentes que deben ser quitas pumarangas que dice gente sin señor derramados y saltonas y como el Ynga oyese ésto quedó admirado de lo haber oído y como él los hubiese tenido por dioses y los que quisiese servir y reverenciar como tales pesóle de haber sabido tal nueva y dijo a Cinquinchara: dime pues por qué le llamais Viracocha el Cinquinchara le dijo yo no los llamo Viracochas sino supai cuna que dice demonios y el Ynga le dijo: verdad es que los tallanes que ellos me enviaron el Viracocha me dijeron que era y no se me acordó de les preguntar qué habían visto en ellos para tenerlos por Viracochas y llamarlos así más pues tu los has visto y bien entendido dime lo que demuestran parescer luego ansí como los ven porque estoy deseoso de saber el Cinquinchara le dijo:

Capa Ynga que dice sólo señor has de saber que ellos traen ovejas grandes y muy altas y caminan encima dellas y a donde ellos quieren que vayan e los llevan allí van y si quieren que corran estas ovejas yendo ellos encima y cuando ansí corren hacen tanto estruendo que hacen temblar la tierra y paresce este estruendo como cuando llueve que hace un estruendo en el cielo y ansí mismo traen ciertas cosas que paresce ser hechas de plata y hueca y echan dentro della cierta cosa como ceniza y péganle fuego por un agujerillo que tiene por bajo della y como pega este fuego sale por el hueco desta cosa de plata una gran llama y luego da un tronido que parece al trueno del cielo y paresce casi a él cuando yo lo vi y oí verdaderamente yo tuve gran temor la primera vez y como lo viese hacer aquello siempre ya no le tuve temor porque mire que el cielo del trueno mata gente y éstos que estos traían no matan a nadie sino espantan solamente y ellos son blancos y barbudos y visténse de manera que no hemos visto gente nunca de su manera y a los que no han visto como yo luego que los vean pensarán que son dioses más digole Capa Ynga que no sino gentes salteadoras y derramadas y el Ynca le dijo que de que manera les podían matar a todos y el Cinquinchara le dijo que fácilmente los mataría sin que se arriscase cosa el Ynga le dijo pues de arte te paresce a ti que se hará el Cinquinchara dijo: sólo señor has de saber que estas gentes tienen costumbre de alojarse juntos en una casa y dormir ansí mismo todos juntos dentro della paréceme que haciéndoles una casa grande con muchas cercas y muchos aposentos con muchas revueltas dentro se aposenten que como sea hecha que luego se aposentaran en ella y siendo allí los podemos cerrar las puertas de noche y quemarlos ansí a todos y desta manera Capa Ynga los acabaremos a todos ...".

XI. DE SERRAN A MOTUPE

Del pueblo del cacique de Serrán, pasando por la quebrada de río Seco en una jornada de camino se puede llegar a los cerros del Ñaupe, por las Animas. De las Animas a Insculas es otra jornada de camino. Después de una tercera jornada de camino por el despoblado se llega al "tambo" de

"Quiroz", apellido del español Francisco Bernardo de Quiroz que tenía repartido en los llanos los indios del valle de Copis y en la sierra los indios Tabaconas. Los españoles llegaron en tres jornadas a la plaza cercada que estaba cercana al pueblo de Copis. Brunning(1922, ed. 1989: 53) ubica este pueblo en Filoque, pasando el río Cascajal, a una legua al norte de la actual ciudad de Olmos.

"Los vestigios del antiguo pueblo de Copis se encuentra todavía junto a una lagunas denominadas hoy Filoque Chico y Grande, donde existen restos de paredes."

Más adelante, a mediodía de camino, los españoles pasaron por una casa cercada que debía encontrarse después de Olmos y dos leguas más alla llegaron al pueblo de Motux. Este se ubicaría en el valle del río de Motupe, a cuatro leguas de Filoque, en Tongorrape donde se encuentran las ruinas de un sitio que Miró Quezada (1982: 67-68) supone ser el pueblo del cacique de Motux.

XII. SOTO EN LA SIERRA

Xerez (ed.1968, t.1: 210):

" ... el Gobernador [50] mandó secretamente a su capitán [51] con gente de pie y de caballo, para que fuese al pueblo de Caxas, porque si allí hubiese gente de Atabalipa no tomasen soberbia yendo a ellos; y mandóle que buenamente procurase de los pacificar y traellos a servicio de su majestad, requiriéndoles por sus mandamientos."

" Luego aquel día se partío el capitán ..."

---

[50] Estando en Piura.

[51] Hernando De Soto según Mena y Trujillo.

Mena (ed. 1968, t.1:137):

"...quando el governador llego [52] supo que tres jornadas de allí estava un pueblo que se dezia Caxas: en el qual estava aposentados muchos indios de guerra que tenían recogidos muchos tributos con que Atabalipa abastecía su real. Hernando Pizarro quisiera yr alla: y el governador no le quiso dar licencia: y embio al capitán Hernando de Soto con mucho recelo de la poca gente que tenían: y diole cincuenta o sesenta hombres, y dixole que el le esperaría en un pueblo que se dezia Caran : y que allí le viniese a ver: o embiasse dentro de diez días."

Saliendo de Pabúr para subir a Caxas Soto pasa por Morropón en la margen derecha del río de las Gallegas y Maray en la margen derecha del río de los Corrales. Estos sitios podrían haber sido **"fortaleza"** y **"pueblo"** del **"hermano"** del cacique de Pabor. Los indios de este **"pueblo"** trabajarían las tierras de las Pampas de Moscalá y el valle del río Corrales hasta la margen derecha del río Chalaco.

La lista de los caciques y encomenderos de 1548 mencionan, al lado del cacique de Pabor, el cacique de Moscalá que, con el principal Suntora, tiene 300 indios encomendados a Diego de Fonseca. Estos indios fueron reducidos en el Pueblo de Indios de Malingas (Schlupmann 1991: 465,483).

El camino a Caxas sigue por Piscán, donde se encuentran las ruinas de otro pueblo que sería de otro cacique, con tierras en el valle del río Piscán y el valle del río Yamango.

La lista de los caciques y encomenderos de 1548 mencionan, entre el cacique de Moscalá y el cacique de Serrán, un cacique de Chumala o Colineque, con 100 indios, encomendado a Baltazar de Carbajal. Estos indios deben haber sido reducidos con los de Serrán en el Pueblo de Indios de Frías (Hocquenghem 1989: 84, 95-96, 99-102).

Pasando Piscán, Soto sube a la sierra por el valle de Yamango y, a más de 3000 metros de altitud, pasa la línea de división de las aguas entre la cuenca del río Piura y la del río Quiroz.

---

[52] A Pabúr.

El camino pasa por Choco, donde se conservan las ruinas de una **"fortaleza"** con andenes. Esta **"fortaleza"** podía defender la entrada a tierras altas de la **"provincia"** incaica de Caxas.

De Choco, el camino sigue la línea de división de las aguas entre la quebrada de Chantaco, afluente del río Palo Blanco cuyas aguas alimentan el río Quiroz, y el río Bigote, afluente del Piura. El camino entra en el valle del río Chulucanas que baja de la cordillera de Guamaní y con el río Palo Blanco forma el río Quiroz. En este valle que era de la ex-hacienda de Chulucanas se encontraba el centro administrativo y ceremonial de la **"provincia"** inca de Caxas. Hoy, en este sitio se pueden apreciar las fundaciones de un "pueblo importante" que corresponde a la descripción que hacen los cronistas de Caxas, centro ceremonial y administrativo de la **"provincia"** del mismo nombre (Hocquenghem 1989). Para subir de Pabúr a este sitio se tarda de hecho algo de dos días y medio, pasando por una sierra empinada.

Estete (ed. 1968, t.1:366-367) difiere de Xerez y Mena en cuanto al pueblo de donde partió Soto para Caxas, pero su descripción es poco detallada:

> **"Desde este pueblo[53], por un camino hecho a mano, muy ancho y espacioso, el cual va así más de cuatrocientas leguas, partió el dicho Gobernador con toda la gente que serían ciento cincuenta españoles; los noventa a caballo y los demás de pie, ballesteros y arcabuceros y con espadas y rodelas; y porque de la grandeza de este camino y de otro que va por la tierra más adentro, más adelante trataremos, aquí no se dirá sino solamente de la pasada y jornada que se hizo por el; y así, unas veces yendo caminando por él y otras saliendo de él por otros, por muchas poblaciones y arboledas, como las que tengo dicho, llegamos a una provincia grande y viciosa que se dice Carán donde estuvimos por algunos días, dándonos los naturales de la tierra mucho mantenimiento, a los que se les hacía todo buen tratamiento, y en los pueblos que se nos hacía buena acogida, se tenía mucho cuidado que no se les hiciese agravio ninguno; y estando en este pueblo el dicho**

---

[53] Tangarará.

gobernador Pizarro envió a un capitán llamado Hernando de Soto con cierta gente a descubrir lo que había detrás de una sierra que desde allí parecía; donde teníamos noticias que estaba un pueblo principal el cual fué y entró en el dicho pueblo...."

Trujillo (ed. 1968, t.2: 19-20) parece confirmar la versión de Estete, pero si bien subió a Caxas con Soto escribe cuarenta años después:

"... y de allí venimos a un pueblo que se dice Carran, que es 6 leguas de Piura, donde estuvimos un mes, y entonces no se savía que huviese otra tierra poblada, como heran los Llanos y que la sierra era toda puna y nieves, ni tampoco avía nueva de Atavalipa; desde aquel pueblo de Carran vimos un camino que parecía una sierra arriva, y el Gobernador embió a Hernando de Soto con quarenta hombres, y yo fuí con él a que siguiese aquel camino hasta ver donde iba a parar , y empezando a hallar tierra poblada, y al cabo de 20 leguas dimos en un pueblo que se dice Cajas..."

Pizarro (ed. 1968, t.1: 462-463) ofrece otra versión, sería de Poechos que habría salido Soto para Caxas:

"Partido pues, don Francisco Pizarro, fue por sus jornadas hasta llegar a Poechos a donde tuvo nueva de la provincia de Caxas y de la pasada de Atabalipa, que iba de Quito a Caxamalca haciendo guerra a su hermano Guascar, que era el señor natural que a la sazón reinaba en esta tierra. Pues habida esa noticia despachó a Hernando de Soto con algunos de a caballo fuese a Caxas y entendiese que quien era Atabalipa y que gente llevaba, y viese la provincia de Caxas y volviese a dalle aviso".

Si Soto hubiera salido a fines de mayo de Poechos para subir a Caxas y Pizarro lo hubiese esperado en octubre en Serrán, este capitán habría permanecido unos cuatro meses en la sierra, lo que es imposible. Por lo tanto Soto no subió a Caxas desde Poechos y Pizarro confunde lo que aconteció en el valle del Alto Piura con lo que aconteció en el valle del Chira.

La confusión a propósito de la partida de Soto hacía Caxas es tal que Raúl Porras Barrenechea, en su estudio sobre **"Pizarro"**, escribe (1978:137):

> **"Pizarro que había llegado el primero a Poechos con Hernando de Soto y la gente sana, visita los pueblos cercanos de la comarca. Hernando de Soto es comisionado para explorar la vecina provincia o población serrana de Caxas, para traer avisos de sus gentes y disposición y para recoger noticias del paso de Atabalipa, que se decía iba paralelamente a los españoles de Quito a Cajamarca."**

Dos páginas más adelante Porras (1978: 139) indica que Soto había salido de Pabúr:

> **"En Pavur Pizarro recibe la noticia de que un pueblo cercano de la sierra llamado Caxas había indios de guerra servidores de Atahualpa, que contaba con grandes tributos y elementos bélicos. Pizarro decide destacar allí a Hernando de Soto con 60 hombres mientras él con los 100 restantes sigue su marcha para esperar a Soto en el pueblo de Zarán (hoy Serrán) encomienda perteneciente a los vecinos de San Miguel."**

En la siguiente frase, Porras hace pasar a Soto por Serrán para subir por la quebrada de Pusmalca, que sería la de Canchaque, siguiendo la moderna carretera a Huancabamba.

> **"Soto se interna a la sierra, por Zarán y las quebradas que conducen sus aguas al Piura, atraviesa la cordillera occidental, probablemente por la quebrada de Pusmalca, en la actual provincia de Huancabamba y visita las poblaciones incaicas de Caxas y Huancabamba."**

A propósito de la subida a Caxas, Del Busto (1968 - 1969 : 25) descarta una posible ruta por el río Gallegas que:

> **"... quedo totalmente desvirtuada por ser inoperante a los caballos. Se hace pues, forzoso, el camino de Serrán..."**

El argumento es de poco peso pues hasta hoy se sube a caballo o mula por el valle del rio las Gallegas, como por todos los valles de los afluentes de la margen derecha del río Piura. Del Busto (1968 - 1969 : 25 - 26) piensa que Soto salió de Serrán siguiendo la moderna carretera a Huancabamba, paso por Loma Larga , durmió en Canchaque y pasó al caserío de Cajas que se encuentra en este camino antes de llegar a Huancabamba. Pero hay muchos Cajas en la sierra de Piura y éste, que se encuentra como a una legua al sur de Huancabamba, donde no hay ruinas de un "pueblo principal", no es el Caxas al cual subió Soto (Hocquenghem 1989 :24-26). Veamos los relatos de los cronistas.

Xerez (ed. 1968, t.1: 210 - 212):

> **"Venido el capitán con su gente, hizo relación al Gobernador de lo que en aquellos pueblos había visto; en que dijo que había estado dos días y una noche hasta llegar a Caxas, sin reposar más de a comer , subiendo grandes sierras por tomar de sobresalto aquel pueblo, y que con todo esto no pudo llegar (aunque llevó buenos guías) sin que en el camino se topase con espías del pueblo; y que algunos dellos fueron tomados, de los cuales supieron como estaba la gente; y puesto los cristianos en orden, siguió su camino hasta llegar al pueblo, y a la entrada dél hallo un asiento de real donde pareció haber estado gente de guerra. el pueblo de Caxas está en un valle pequeño entre unas sierras, y la gente del pueblo estaba algo alterada; y como el capitán les dió seguro, y les hizo entender cómo venían de parte del Gobernador para los recibir por vasallos del Emperador; entonces salió un capitán, que dijo que estaba por Atabalipa recibiendo los tributos de aquellos pueblos, del cual se informó del camino de Caxamalca, y de la intención que Atabalipa tenía para recibir a los cristianos, y de la ciudad del Cuzco, que está de allí treinta jornadas ..."**

"Como este capitán hubo apaciguado este pueblo de Caxas, fue al de Guacamba[54], que es una jornada de allí, y es mayor que el de Caxas y de mejores edificios, y la fortaleza todas de piedra bien labrada, asentadas las piedras grandes de largo de cinco y seis palmos, tan juntas, que parecen no haber entre ellas mezcla, con su azotea alta de cantería, con dos escaleras de piedra en medio de dos aposentos. Por medio deste pueblo y el de Caxas pasa un río pequeño de que los pueblos se sirven, y tiene sus puentes con calzadas muy bien hechas. Pasa por aquellos dos pueblos un camino ancho, hecho a mano, que atraviesa toda aquella tierra y vienes desde Cuzco hasta Guito, que hay más de trescientas leguas; vallano, y por la sierra bien labrado; es tan ancho, que seis de a caballo pueden ir por él a la par sin llegar uno a otro; van por el camino caños de agua traídos de otra parte, de donde los caminantes beben. A cada jornada hay una casa de manera de venta, donde se aposentan los que van y vienen. A deste camino en el pueblo de Caxas, está una casa al principio de un puente, donde reside una guarda que recibe el portazgo de los que van y vienen desde el Cuzco hasta Guito, que hay más de trescientas leguas...Ningún pasajero puede entrar y salir por otro camino con carga, sino por do está la guarda, so pena de muerte:"

Estete (ed. 1968, t.1:367):

"... y trajo noticias más entera de la grandeza de las tierra, porque por él pasaba otro camino hecho a mano muy más grande que él que habíamos visto"

Trujillo (ed. 1968, t.2:20):

"Cajas, de grandes edificios, y en el estava un capitán de Atavalipa con más de 2000 indios de guerra, y había en aquel pueblo tres casas de mujeres recogidas llamadas mamaconas y como entramos, y se sacaron las mujeres a la plaza, que eran más

---

[54] Guancabamba.

de quinientas, y el capitán dió muchas de ellas a los españoles, el capitán del ynga se ensorberveció mucho, y dijo, como osais vosotros hacer esto estando Atabalipa veinte leguas de aquí, porque no ha de quedar hombre vivo de vosotros. Luego el capitán Soto escrivió al Governador todo lo que pasaba y de la sobervia de aquel indio y el Governador respondió que sufriese toda su sobervia y le diésemos a entender, que le teníamos miedo, y con esto disimuladamente le tragésemos a Carran donde el Governador estaba, y así le tragimos a Carran a donde se supo del todo lo de Atabalipa, y adonde estaba..."

La arquitectura y cerámica de las ruinas de Chulucanas son netamente inca. en la margen izquierda del río, que pertenece al caserío de la Quinua, se ve muy claramente las bases de edificios alrededor de una plaza y en la falda del cerro, se notan los asentamientos de más de veinte casas. En la margen derecha del río que pertenece al caserío de Pasapampa, las construcciones parecen ser de una **"fortaleza"**. Los hacendados de Chulucanas eligieron el centro de esta parte del sitio como cementerio. Sorprende constatar que este cementerio es un pantano como si surgiera de allí agua de la falda del cerro. Esta zona debía haber estado seca cuando los hacendados la eligieron para enterrar a sus muertos.

Alexander Von Humboldt (ed. 1980: 216 - 218) pasa por Ayabaca hacía Huancabamba en julio de 1802, observa las ruinas de Chulucanas, que llama **"Baños del Inca"**, de las cuales deja una descripción en su relación de viaje por la América Equinoccial:

"Las ruinas del antiguo pueblo de Chulucanas son muy notables a causa de la extrema regularidad de las calles y del alineamiento de los edificios. Se encuentran en las faldas de las cordillera, a 1400 toesas de altitud, en el páramo de Chulucanas, entre los pueblos indios de Chulucanas y Guancabamba. El gran camino del Inca, una de las obras más gigantescas que los hombres hayan ejecutado, está todavía bastante bien conservada entre Chulucanas, Guamaní y Sagique. sobre la cima de los Andes, en lugares excesivamente fríos y que sólo podían atraer a los habitantes del Cuzco, se ven por todos los lados los restos de

grandes edificios; he contado nueve de ellos entre el páramo de Chulucanas y el pueblo de Guancabamba; se les designa en el país bajo el nombre pomposos de casa o palacio del Inca, pero es probable que la mayoría de ellos eran tambos construidos para facilitar las comunicaciones militares entre el Perú y el reino de Quito. el pueblo de Chulucanas parece haberse situado en la pendiente de un cerro, al borde de un riachuelo del cual estaba separado por una muralla. Dos aberturas en esta muralla correspondían a las dos calles principales. Las casas construidas en porfiro se distribuyen en ocho barrios formados por calles que se cruzan a ángulo recto. Cada barrio encierra doce pequeñas habitaciones, de tal forma que hay noventa y seis en la parte del pueblo de la cual ofrecemos el plano. Prefiero la palabra habitación a la de casa porque la última hace nacer la idea de algunos departamentos comunicándose entre sí y encontrándose en un mismo recinto, mientras que las habitaciones de Chulucanas, como la de Herculanum, presentan sólo un cuarto cuya puerta daba probablemente sobre un patio interior. Al centro de los ocho barrios, que venimos de designar, se encuentran los restos de cuatro grandes edificios de forma alargada y que son separados por cuatro pequeñas construcciones cuadradas, ocupando las cuatro esquinas. A la derecha del riachuelo que bordea el pueblo se descubren construcciones muy raras que suben en anfiteatro; el cerro está dividido en seis terrazas, cuyos asentamientos son revestidos de piedras talladas. Más lejos se encuentran los "Baños del Inca". Uno se sorprende de encontrar baños en una meseta donde las fuentes naturales tienen apenas diez o doce grados del termómetro centígrado, y donde el aire se refresca de seis a ocho grados".

En las notas de su diario de viaje por la sierra, de Piura (agosto a diciembre de 1802, ed. 1991: 20-25) Humboldt es algo más explícito y vale añadir sus apuntes:

"Los baños del Inca, situados en medio del valle de Chulucanas a ambos lados del río, son algo de lo más bello. Son las más grandes ruinas de todas las que hemos visto. Ocupan más de 200

a 300 toesas de diámetro, no solamente a lo largo del valle, sino que suben sobre las colinas vecinas. Las hemos examinado con gran cuidado y parece fácil hacer un dibujo del conjunto, si no hubiera el riesgo de confundir las murallas que rodean un departamento o una casa con aquellas que rodean un patio (un corral). La pereza de los Europeos ha destruido todo para sacar las piedras trabajadas de manera que no quedan sino los fundamentos de 1 a 3 pies de alto. el nombre de baños es casual porque no hay sino los baños que se han conservado bien. Los baños no eran sino un accesorio y por la posición y el conjunto se debe creer que se trataba de una ciudad considerable, que quizá servía de fortaleza para cerrar ese pasaje de cordillera. ¿porque, si no fuera esa finalidad, se había extendido los edificios a los dos lados de las colinas? A la izquierda del río se ve un barrio de una ciudad, donde se reconoce muy bien la distribución de las calles y las casas. Yo lo he copiado de un dibujo del ciudadano Bonpland[55]. Se conoce a lo largo del río una muralla con una zanja y dos entradas que corresponden a las calles principales."

Después de medir las construcciones situadas en la margen izquierda del río, Humboldt pasa a describir las que se encuentran en la otra margen:

" A la derecha del río se descubre un edificio que de lejos parece un anfiteatro. Es una colina cavada como el palacio de Sana Souci con 8 gradas de piedra tallada. en lo alto hay muchas casuchas, entre las cuales los baños se han conservado bastante bien. Como las piedras bien talladas se han hundido en el suelo, los españoles no han tenido la paciencia de sacarla. Son dos cuadrados hundidos en la tierra, separados por una callejuela, quizás para el inca y su mujer. Cada baño tiene un pequeño tubo tallado en la piedra, por el cual venía el agua y un nicho semejante al de todas las casas peruanas, indudablemente para colocar allí la ropa[56] . en la parte meridional de la ciudad se ven

---

[55] Ver plano de Humboldt.

[56] Ornacillas Incas.

restos de otro baño semejante a éste. el frío de esta región, bastante incómodo para nosotros al pleno sol, no ha podido invitar sino a gentes del Cuzco a bañarse en una agua que tiene 8-10° R. La posición de los baños y de los tubos indica que los canales por las cuales venía el agua eran subterráneos."

Esta observación confirma mi impresión: el cementerio no estuvo inundado en tiempo de los hacendados. Las piedras labradas que pudo ver Humboldt fueron sacados por los campesinos de la Quinua y Pasapampa, después de la salida de los hacendados y utilizadas para construir casas. Se ven estas piedras magníficamente talladas y pulidas sirviendo de base a los horcones que sustentan los techos, de cimientos para las paredes y utilizadas como bancos o piedras para los fogones de la cocina. Al sacar las piedras los campesinos arruinaron la acequia subterránea que traía agua a los "Baños del Inca". Destruidos los canales que distribuían el agua por los diferentes andenes, el cementerio situado en el centro del sitio se inundo y con el escurrimiento del agua los andenes se desmoronaron, cubriendo los cimientos de las construcciones que vio Humboldt, que continúa su descripción:

"Más cerca del río que los últimos baños se descubren sobre una colina los bellos restos de un edificio que tiene las piedras maravillosamente bien talladas, pero del cual es difícil concebir el uso, la colina, quizás hecha artificialmente, no tiene más que dos toesas de alto, es cuadrada, cavada y rodeada de una doble muralla. Del lado este hay una escalera de piedra de la cual se ve todavía algunas gradas. La meseta de arriba, tiene 36 pies de largo por 24 de ancho. Al centro se ve otro edificio oblongo de gruesas murallas que tiene 14 pies de largo por 4 de ancho. Para una fortaleza es bastante pequeña, sobre todo en el interior. ¿Era un adoratorio? Alrededor existen los fundamentos de una inmensidad de otros edificios con departamentos muy simétricos, cuyo largo y ancho tiene generalmente bellas proporciones de 3 a 1 o de 3 a 2. todas esta ruinas sin hormigón, las piedras colocadas admirablemente unas sobre otras. En lugar de darse el trabajo de tallar las piedras igualmente en cuadrado, ellas no han recibido la forma regular sino en la cara que forma el

exterior de la muralla. Para dar más solidez a esta construcción con piedras desiguales, se ha formado [57] (¿ con un cuchillo de cobre?) concavidades en la piedra a, sobre la cual b y c debían colocarse (ver figura). La piedra a contenía, por decirlo así la huella o los contornos, hundidos en una o dos líneas, de las piedras b y c ! que trabajo para el constructor que acomodaba estas partes desiguales !

El edificio situado sobre una colina al borde del río es el que los campesinos recuerdan como la torre, que un **"gringo"** desbarato buscando oro. Después de Humboldt pasan en 1868 Raymondi, que no se detiene en estas ruinas, y en 1969 Bleyleben, que tampoco se interesa por este sitio.

Este edificio totalmente arruinado se encuentra el camino que viene de Ayabaca, justo cuando cruza el río. Hoy estas ruinas se asemejan a la de las **"casas cercadas"** o **"fortalezas"**, los tambos que se ven a lo largo del camino de la costa y debe de haber sido **"A la entrada deste camino en el pueblo de Caxas"** la **" casa al principio de un puente, donde reside una guarda que recibe el portazgo de los que van y vienen desde el Cuzco hasta Guito..."** que describe Xerez.

Caxas fue el centro administrativo y ceremonial de la **"provincia"** inca del mismo nombre. Los indios del cacique de Caxas fueron divididos y repartidos entre diferentes encomenderos y reducidos en parte en el Pueblo de Indios de Fría y en parte en el de Huancabamba. Los indios reducidos en Huancabamba lograron a comienzos del siglo XVI formar su propia reducción en el Pueblo de Indios de Cumbicus (Hocquenghem 1989 :85, 95-96, 99-102).

El camino real de la sierra viene de Quito, pasa el río Quiroz, llamado a esta altura río San Pablo, en el puente, un caserío que se ubica frente al caserío de Curilcas. De Curilcas sube por la quebrada de Cumbicus y de esta localidad sube al valle del río de Palo Blanco. en la confluencia del río Palo Blanco con el de Chulucanas, por la margen derecha de este último, entre en las ruinas de Caxas. Sigue a Huancabamba subiendo por la

---

[57] Ver dibujo de Humboldt.

margen izquierda del río Chulucanas a la cordillera de Guamaní. Se conserva hoy en muchas partes, ancho bien empedrado, con un canal que recoge las aguas que podrían arruinarlo dicho camino.

A medio camino entre Caxas y Huancabamba, la ruta pasa por la quebrada de Angostura al valle del río Huancabamba. en la quebrada de la angostura se conservaba relativamente bien el tambo de Jicate cuando pasé en 1989, pero desde entonces se utilizaron las piedras para construir la carretera de Huancabamba a la Quinua. Se veían los muros de piedra hasta 1 metro de altura, base de los muros de adobe de unos 3 a 4 metros de altura con las típicas **"hornacinas"** trapezoidales incaicas.

Soto y sus hombres siguieron el antiguo camino de la sierra para ir del centro administrativo y ceremonial de la provincia de Caxas al de la provincia de Huancabamba, en una larga jornada de camino (Hocquenghem 1989 : 17-67).

Después de los **"Baños del Inca"**, subiendo el valle del río Chulucanas, que Humboldt llama **"Cachiyacu"** [58], este autor describe las ruinas de otro sitio:

> **"El que sigue más al sud este de los baños, es bien curioso. Son tres casas rodeadas de una muralla."**

No vi estas ruinas que parecen haber sido otra **"casa cercada"** que se encontraría al terminar la subida entre Caxas y la cordillera del Guamaní, defendiendo el centro ceremonial y administrativo incaico. Siguiendo el camino de ladera de esta cordillera se pasa por Huancacarpa Alto, dominando el valle del río de Bigote y del río Piura. Humboldt describe:

> **"El edificio en la cima del Guamaní (de hermoso porfiro como todo lo precedente) es muy espacioso y tiene todavía más de 4 pies de alto. A pesar del frío que hace en Guamaní (tuvimos 7 1/2° R) la posición de este palacio es muy bella, pintoresca. Se encuentra en la cima de los Andes y se goza allí de una vista inmensa sobre los llanos de Piura y Lambayeque bordeados por el horizonte del mar pacífico. cuando nosotros pasamos estas**

---

[58] Es el nombre que toma el río Palo Blanco al entrar en la ex-hacienda de Cachiaco, antes de tomar el de la ex-hacienda San Pablo y aguas abajo el de río Quiroz.

planicies estaban cubiertas de una bruma espesa, de la cual salían en forma de islas los puntos rocosos situados al suroeste y se adivinaba más que se distinguía el horizonte del mar."

En este lugar no vi ruinas propiamente incaicas, pero dominando el camino un gran asentamiento que, por su plano y arquitectura, se parece más a los grandes centros del Horizonte Medio - Piquillacta, Huari o Huamachuco (Topic & Lange Topic 1983-1985) - que a un asentamiento inca. Los muros son de lajas bien dispuestas sobre una capa de barro con piedras más chicas. De hecho el tipo de construcción de los muros es más similar a la de los asentamientos de los caciques tallanes de Piura la Vieja y Ala que a la de un centro incaico como Caxas y más al norte Aypate.

Bajando de Huancacarpa Alto por la quebrada de Jicate, a medio camino entre Caxas y Huancabamba, Humboldt nota que:

"... el mejor conservado de todos es el edificio de Xicate saliendo de la Angostura de Guamaní, en un valle profundo. El tiene todavía más de 12 pies de alto, se ve allí las divisiones de los departamentos, las ventanas, los nichos... La construcción es tan uniforme en las casas que uno se repite describiéndolas."

Del centro administrativo y ceremonial de la **"provincia"** incaica de Huancabamba sólo quedan visibles algunos andenes, bajando del actual mercado hacia la quebrada, Humboldt en su diario escribe:

"En el mismo gran pueblo de Huancabamba se ve los resto de un palacio de los Incas que debe haber sido de los más espaciosos, pues no hay casas indias o españolas en el pueblo y en los alrededores no se descubre piedras talladas que se haya sacado de ese palacio (?). La iglesia, situada sobre una colina recortada y rodeada de una muralla, si contiene esas piedras."

Los indios del cacique de Huancabamba fueron encomendados a Diego Palomino y reducidos en Pueblo de Indios del mismo nombre.

De Huancabamba sale, por la margen izquierda el gran camino de la sierra y por la margen derecha el camino a Huarmaca y Olmos. en el primero pude ver, a dos leguas de Huancabamba el tambo de Laguna y en el segundo, el de Saquir. A dos jornadas de Huancabamba se encuentra el de

Ovejería pasando Sondorillo y la quebrada de Uchupata que sigue al de Pareton. Humboldt que se dirige a San Felipe y Cajamarca nota:

> **" Los incas tenían allí un camino magnífico sin pasar el río, adosado a la roca. Hemos visto allí restos magníficos, tanto aquí como en el sudeste de San Felipe hacia Chamaya. Los incas tenían con ésto sus tambos o palacios para pasar las noches. Se ven las ruinas de estos tambos en Mandor (donde las piedras están unidas con arcillas), en Ingatambo al pie del Páramo de Yamaco. como no se ha conservado este camino, hoy día (a menos que se vaya por el Páramo del Pareton) se pasa 27 veces el río Huancabamba y con bastante peligro."**

De Huancabamba al pueblo del cacique de Serrán, donde lo esperaba Pizarro, Soto y los que lo acompañaban debieron de bajar por la Soccha y Bigote, siguiendo el camino indicado por Ramírez (1966: "croquis del camino que creemos siguió el capitán Hernando de Soto"). Este es el camino de herradura que se usaba, antes de los años treinta, cuando no existía la carretera que sube por Canchaque. Los lugareños mencionan ruinas en las cercanías de Soccha y pude observar restos de una ocupación del Período Intermedio Tardío y Horizonte Tardío a la salida de Bigote hacia el río Piura.

Del Busto (1968 - 1969: 25-26), confundiendo el caserío de Cajas que está a algo de media legua antes de llegar a Huancabamba, en la carretera moderna de Canchaque a Huancabamba, supone que de allí pasaron los españoles a Huancabamba y regresaron por el mismo camino. Es obvio que falta a Del Busto un buen conocimiento del terreno, de la sierra piurana.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL CAMINO INCA DE LA COSTA

I. CAMINO INCA O CAMINO PREINCA

En las ruinas de lo que fue el pueblo de Tumbes tanto los muros de piedras grandes y de adobones como la cerámica que se encuentra en la superficie, atestiguan, además de los relatos de los cronistas, la ocupación incaica de este sitio. A lo largo del camino entre Tumbes y Poechos la

presencia incaica es, también, atestiguada por los muros de piedra de los "tambos", del "pueblo del cacique Juan", del "tambo" de la Solana, las ruinas de Guineal de Petersen, parte de la cerámica y los muros de los alrededores de Rica Huaca. Es obvio que el camino de Tumbes a Poechos fue utilizado por los incas.

El taller de Spondylus que encontré en Rica Playa es un buen indicio de la importancia del camino de la costa y de Tumbes durante el incanato. Si las preciosas conchas transitaban por el camino de la costa, bajo la dominación inca, Tumbes era el puerto por el cual se efectuaban importantes intercambios entre la costa sur de Ecuador y la costa norte del Perú. Tumbes era la puerta de entrada de las preciosas y preciadas conchas que llegaban por balsas de la región de Salango y Manta a cambio de las Turquesas, pero ante todo del metal, cobre y bronce, que llegaba por tierra desde el sur del Perú (Hocquenghem 1993 en prensa).

Las ofrendas de conchas de mar caliente, Spondylus princeps, Spondylus calcifer y Strombus, eran parte del culto a los antepasados que permitía mantener, el nivel ideológico, el orden ancestral necesario para asegurar la reproducción social en los Andes Centrales (Hocquenghem 1987 :19-45). Es obvio que en los Andes norteños para asegurar la producción el cobre, las hachas y puntas de palos cavadores, eran muy necesarias en esta región de trópico húmedo donde se necesitaba desmontar, rozar y quemar antes de sembrar y deshierbar.

Estos productos podían transportares en balsas entre la costa sur del Ecuador y Tumbes, pero la corriente de Humboldt y los vientos del sur hacían difícil la navegación más al sur y ésta era casi imposible doblando la península de Illescas. Antes de la conquista inca del sur del Ecuador y del extremo norte del Perú, los balseros de la costa sur ecuatoriana y los indios de la sierra de Cañar controlaban el intercambio de las conchas recolectadas en la costa y transportadas por tierras, por la región de Cuenca hasta los valles de Piura y Lambayeque (Norton 1985, Hocquenghem, Kaulicke, Hidrovo y Gomis 1993, Hocquenghem 1993 en prensa).

Considerando la importancia de estos intercambios la conquista inca de la sierra sur del Ecuador y extremo norte del Perú toma todo su sentido y se entiende la importancia estratégica del camino de la sierra. Sometidos los Cañaris, desde Tomebamba los Incas controlaban el antiguo camino de los

intercambio de conchas contra cobre. Controlando los balseros tumbesinos y el camino de la costa los incas acceden más directamente y rápidamente a la región de la costa sur ecuatoriana donde se recogen las conchas. Se entiende entonces la importancia estratégica que Tumbes y del camino de la costa toman durante el incanato. Los balseros tumbesinos podían traer las conchas por el mar y desde Tumbes éstas podían seguir el camino de la costa de la costa hasta Poechos. Mejorar y controlar el camino de Tumbes a Poechos debe de haber sido de suma importancia para los incas. De Poechos no solamente seguía el camino de la costa hacia el valle de Piura sino un importante ramal conducía el camino de la sierra por Caxas y Huancabamba (Cabello Valboa ed.1951, ch.18 .331, Hocquenghem sf [1989] : 39).

En este contexto se entienden las luchas sin piedad que se libraban los indios de Tumbes y los de Puná que competían, como balseros, por el control de la vía marítima. Los tumbesinos durante las guerras por la sucesión Huayna Capac se sometieron a Atahualpa para tener un aliado fuerte y cercano en contra de los indios de la Puná, pero fueron vencidos y prisioneros. Para salir de la isla se aliaron con los españoles, pero los traicionaron cuando desembarcaron en tierra firme.

Si el camino entre Tumbes y Poechos hubiera sido el camino de entrada de las conchas durante el Horizonte Medio se encontraría, en el valle de Tumbes, importantes asentamiento con cerámica Piura A y B o 2 y cerámica Sicán medio, lo que hasta ahora no es el caso. Por lo tanto este tramo del camino puede haber tomado toda su importancia durante el Período Intermedio Tardío y el Incanato.

A lo largo del camino entre Poechos y Serrán la situación es otra. Son evidentes los restos de una arquitectura de piedra preincaica, de cerámica Piura C y D o 3, cerámica Chimú, Sicán, tardío, además se conoce un huaco Mochica V proveniente de esta región (Rowe 1942) y gran cantidad de conchas **Spondylus**. Esta parte del camino es obviamente preinca y queda por estudiar detalladamente los sitios del Horizonte Medio y del Período Intermedio Tardío entre los valles del río Chira y del río Piura, en particular los sitios de Piura la Vieja y Serrán.

Con Peter Kaulicke, Jaime Idrovo y Dominique Gomis tratamos de indicar que durante el Período Intermedio Temprano el camino de las conchas podía llegar por la ruta de la sierra de Cuenca, por la sierra de Frías hasta el valle de Piura donde los Mochicas de Lambayeque establecidos en Vicús las intercambiaban por cobre y piedras, turquesas y lapizlázuli.

Durante el Período Formativo la puerta de entrada del **"mullu"** debía encontrarse en el valle de Jayanca.

II. EL CAMINO Y LA DOMINACION INCA EN LQS VALLES DEL EXTREMO NORTE DEL PERU

Considerando que sólo se observaba cerámica inca y arquitectura inca a lo largo del camino se puede pensar que los incas dominaban los caciques locales de los valles del extremo norte del Perú desde los sitios estratégicos establecidos en este camino.

Observando que las evidencias de la ocupación inca estos sitios fueron, Tumbes, Guineal o la Solana, Poechos, Piura la Vieja y Serrán, se puede pensar que de estos cinco asentamientos los incas controlaban el valle de Tumbes y la costa pacífica, la vertiente noroeste de los cerros de Amotape, la vertiente sureste de estos cerros, el valle del río Chira, el valle del río Piura desde el cerro Pilán y la parte alta de este valle con la entrada del despoblado y el valle de Olmos. Es de notar que estos centro incaicos de la costa se situaban al cruce de caminos secundarios que los relacionaban con los centros incaicos situados en el camino de la sierra. De Serrán se sube a Caxas o Huancabamba, de Piura la Vieja a Caxas, de Poechos a Caxas y Aypate y de la Solana a Loja